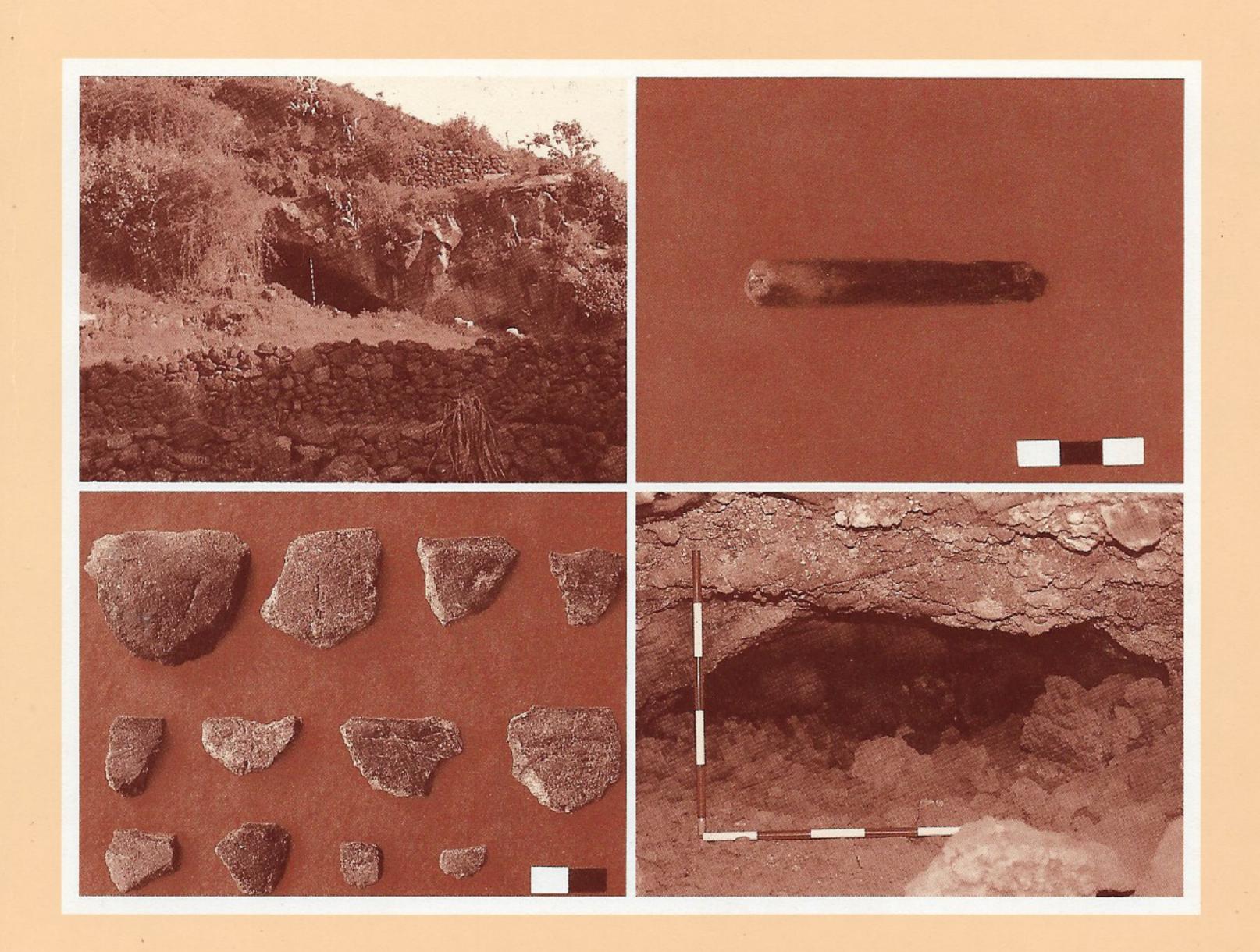
PABLO ATOCHE PEÑA MANUEL J. LORENZO PERERA M.ª ANGELES RAMÍREZ RODRÍGUEZ

Trabajos arqueológicos en la Cueva de Quiquirá





act / Museo arqueológico y etnográfico Aula de cultura de tenerife TRABAJOS ARQUEOLOGICOS EN LA CUEVA DE QUIQUIRA

PABLO ATOCHE PEÑA MANUEL J. LORENZO PERERA M.ª ANGELES RAMIREZ RODRIGUEZ

TRABAJOS ARQUEOLOGICOS EN LA CUEVA DE QUIQUIRA

(LA OROTAVA, TENERIFE)

Con la colaboración de
BERTILA GALVAN SANTOS y
MERCEDES MARTIN OVAL

act

EXCMO. CABILDO INSULAR DE TENERIFE 1989



CABILDO DE TENERIFE SERIE: MUSEO ARQUEOLÓGICO (Segunda época) (ÚM. 13

Cubierta de Jaime Vera

1SBN 84-87340-01-6

Fotomecánica, fotocomposición e impresión: Litografía A. Romero, S. A. - Ángel Guimerá, 1 - S/C. de Tenerife

Dep. Legal: TF. 1.101 – 1989

INDICE

INTRODUCCION	9
LA INVESTIGACION ARQUEOLOGICA EN EL VALLE DE LA OROTAVA	11
LOCALIZACION Y DESCRIPCION DE LA CUEVA DE QUIQUIRA	15
CAMPAÑA DE EXCAVACIONES DE 1985	17 18 19
PROSPECCION DE 1971	27
SINTESIS CRITICA DE LOS ELEMENTOS MATERIALES 1. Elementos cerámicos 2. Elementos líticos 3. Elementos óseos 4. Elementos de adorno personal	31 37 38 39
APENDICES	41
Apéndice 1: La industria lítica tallada de la Cueva de Quiquirá. (Por Bertila Galván Santos)	43
Quiquirá. (Por Mercedes Martín Oval)	49
CONCLUSIONES	55
INVENTARIO DE LOS ELEMENTOS CERAMICOS	59
FIGURAS	76
LAMINAS	118

INTRODUCCION

La Cueva de Quiquirá constituye un asentamiento aborigen cuyo estudio viene a ampliar nuestra información en aspectos tales como la evolución morfotécnica de la cerámica, el desarrollo de la industria lítica o la pervivencia de costumbres, éstas últimas evidenciadas en la permanente reutilización hasta la actualidad de un medio ecológico integrado por una importante vía pastoril en la que se localizan varios lugares de habitación y de enterramiento aborígenes. Sin embargo, la Cueva Quiquirá también representa un ejemplo de lo que viene siendo un hecho cada vez más habitual: la expoliación, el abandono..., cuestiones que están provocando la destrucción de muchos lugares de importancia para el conocimiento de la Prehistoria canaria. En ese sentido, es sintomático que la existencia de muchos yacimientos nos llegue a través de noticias de expoliaciones, cuando recuperar la información resulta ya muy dificultoso. Ante esa situación, se hace necesario actuar con rapidez, tomando medidas tendentes a la protección de los lugares afectados, utilizando técnicas y metodologías de estudio que permitan en lo posible recuperar cualquier dato por mínimo que sea. Precisamente ha sido ésta una de las cuestiones que han motivado la excavación y estudio de este yacimiento.

El presente estudio se ha estructurado en varios apartados que analizan el desarrollo de la investigación arqueológica en el Valle de La Orotava, el entorno del yacimiento y las tareas arqueológicas en él realizadas. El estudio se completa con dos apéndices, uno centrado en el análisis de los elementos líticos fabricados sobre obsidiana y el otro en los restos faunísticos, además de un amplio corpus gráfico constituido por figuras y láminas que complementan el texto.

Por último, los autores quieren desde aquí reconocer la inestimable labor del Excmo. Cabildo Insular de Tenerife y del Museo Provincial de Arqueología de Santa Cruz de Tenerife, quienes no han escatimado esfuerzos de cara a la publicación de estas trabajos.

la publicación de estos trabajos.

LA INVESTIGACION ARQUEOLOGICA EN EL VALLE DE LA OROTAVA

Con anterioridad a la conquista de Tenerife, el Valle de La Orotava formaba parte del menceyato de Taoro, una de las nueve demarcaciones o bandos en que se repartía la isla desde finales del siglo XIV. Según Fr. Alonso de Espinosa¹, Taoro se extendía «... desde Centejo hasta la Rambla, aguas vertientes a la mar».

La fertilidad del Valle de La Orotava, fundamentalmente de las zonas costera y baja, posibilitó que desde muy pronto esa zona se sumase al proceso económico de mercado que ha conocido el Archipiélago a lo largo de su Historia: azúcar, vino, cochinilla, plátano, turismo. Con ese fenómeno guarda una estrecha relación el crecimiento demográfico y la pronta presencia de vías de comunicación que fueron transitadas por los agentes comerciales, los visitantes y los eruditos extranjeros, algunos de los cuales venían deseosos de estudiar el pasado pre-europeo de Canarias, aunque tampoco faltaron los que se dedicaron a expoliar las antiguas cuevas de los guanches. En Taoro, como en tantos lugares de Canarias, el saqueo de yacimientos ha sido una constante prolongada hasta la actualidad, compañera inseparable de la ausencia de una política de vigilancia y protección.

Por lo que a la investigación arqueológica se refiere, la información que poseemos en la actualidad es pobre, en especial la referente a los siglos pasados, de los que sólo nos han llegado noticias que aluden a visitas y expolios efectuados en las moradas y enterramientos de los antiguos. De hecho, la referencia documental más antigua que existe para la zona de Taoro está fecha-

¹ ESPINOSA, Fr. A. de: *Historia de Nuestra Señora de Candelaria*. Ed. Goya. Santa Cruz de Tenerife, 1967, p. 41.

enseñó en el Puerto y traxeron a la Villa a enseñar y sacaba sus reales». pos de guanches (...), así como restos de sabina y un cuerpo completo (...) que Martiánez...» (Puerto de la Cruz) en la que había «... muchos guesos y cuery Alarcón, quien en su «Diario» 2 nos habla de una cueva «... en los Riscos de da en la segunda mitad del siglo XVIII (en 1752) y se debe a José de Anchieta

tíficos para estudiar sobre las razas humanas». Parte de esos restos antropolólos recogió don Ramón Gómez el boticario y los regaló a varios sujetos ciendormir y hacer sus nidos algunas aves marinas (...) muchos de dichos cráneos va estaba tapiada con piedras y apenas alguna rendija por donde entraban a cueva de guanches con más de trescientas calaveras y hosamentas (...) la cueverano se descubrió casualmente en la escarpada ladera de Martiánez una critas. Será J. Alvarez Rixo3 quien, refiriéndose al año 1879, señala: «En este Hasta el último tercio del s. XIX no volvemos a encontrar referencias es-

(se dice que a Bencomo de Taoro) (...) y que no pueden colocarse más dignamayor de ellos se cree que perteneció a uno de los antiguos reyes de Tenerife «... dos bastones de mando de los antiguos jefes de los Guanches (...). El del Ayuntamiento de La Orotava un escrito, expresando la devolución de los duo compañero de S. Berthelot, remitía gentilmente al Alcalde y Regidores Cinco años más tarde, el 10 de Noviembre de 1884, F. Barker Webb, asi-

gicos fueron estudiados por E.A. Hooton⁴ a principios del s. XX.

mocán indígena, están tallados, con penoso trabajo sin más instrumento que mente que en las ilustres manos de ustedes. Estos bastones de la madera del

Estos textos, aparte de dar luz a la poco airosa historia de la investigauna piedra aguda, o sea la obsidiana del Teide».

rios de yacimientos⁵ y la Carta Arqueológica de Tenerife⁶. En esos momentos de trabajos que dan pie para la posterior elaboración de los primeros inventanes Arqueológicas en Santa Cruz de Tenerife, que pone en marcha una serie años cuarenta del presente siglo se crea la Comisaria General de Excavaciohan sido estudiados con rigor científico y publicados. Sin embargo, en los que a pesar de conocerse un gran número de yacimientos, pocos son los que Taoro como consecuencia de su desarrollo agrícola, han sido los causantes de han deseado. Esos continuos expolios y la intensa transformación que sufre dad que en Canarias han tenido los extranjeros para introducir y sacar lo que ción arqueológica, denotan la que ha sido otra constante más: la suma facili-

de la Universidad de La Laguna. 2 ANCHIETA Y ALARCÓN, José de: Diario. Apuntes curiosos. Manuscrito inédito. Biblioteca

tual. Manuscrito inédito. Archivo Alvarez Rixo. 3 ALVAREZ RIXO, J.A.: Apuntes sobre los restos de los guanches encontrados en el siglo ac-

vII. Cambridge, 1925. 4 HOOTON, E.A.: The ancient inhabitants of the Canary Islands. Harvard African Studies,

blicaciones del Museo Arqueológico, n.º 7. Santa Cruz de Tenerife, 1968. DIEGO CUSCOY, L.: Los Guanches, vida y cultura del primitivo habitante de Tenerife. Pu-

⁶ Jiménez Gómez, M. de la C. et alt.: Carta arqueológica de Tenerife. Enciclopedia canaria,

n.º 15. Aula de Cultura de Tenerife, 1973.

se conocían en Taoro una treintena de yacimientos de los que uno se ubicaba en Santa Ursula, seis en La Orotava, doce en Los Realejos y tres en el Puerto de La Cruz. Casi todos habían sido expoliados y sólo uno objeto de un estu-

dio exhaustivo, la cueva sepulcral de Roque Blanco⁷.

A la vista del estado de la investigación y ante la falta evidente de trabajos científicos, a comienzos de la década de los años setenta se acometió el estudio arqueológico de Taoro⁸, que entonces se centró básicamente en el Barranco de la Arena y sus inmediaciones. Como resultado, durante el período 1970-1971 se localizaron tres cuevas de habitación, de las cuales se hizo la descripción de su situación, proporciones y emplazamiento, así como la relación de los elementos materiales hallados en superficie. A esas cuevas se las diferenció entonces con los números 2, 3 y 4⁹, excavándose la n.º 4 en 1975. Con anterioridad, en 1974, se excavó el conjunto arqueológico de Pino Leris, constituido por una cueva de enterramiento superpuesta a otra de habitación, un gran charco o «ere» ubicado en el fondo del barranco (de ahí procede el nombre del caserío: Pino Lere) y una fuente. El estudio fue publicado en 1982 ¹⁰.

El conjunto arqueológico de Pino Leris había sido expoliado con anterioridad a su excavación; algo similar ocurrió en la cueva de habitación de la Urbanización Las Cuevas, localizada al pie de la Ladera de Tamaide, muy próxima al Barranco de la Arena, y excavada en Agosto de 1975¹¹. A pesar de los saqueos, ambos yacimientos aportaron datos de gran interés y materiales arqueológicos novedosos en el ámbito del poblamiento más antiguo de Canarias. Sin embargo, seguíamos careciendo de dos elementos básicos para ordenar el cúmulo de datos y materiales dispersos de que se disponía, en concreto faltaban secuencias estratigráficas y fechas absolutas.

En un intento de continuar con esos trabajos, a partir de 1982 pusimos en marcha la elaboración de un amplio proyecto de investigación centrado en el estudio histórico, arqueológico y etnográfico del Barranco de la Arena¹². A nivel arqueológico se perseguían varios objetivos, entre los cuales resultaba prioritario la obtención de secuencias estratigráficas que permitieran comple-

12 Ese estudio fue acometido por un equipo interdisciplinar y los resultados serán dados a conocer próximamente.

⁷ DIEGO CUSCOY, L. et alt: *Trabajos en torno a la cueva sepulcral de Roque Blanco. (Isla de Tenerife)*. Publicaciones del Museo Arqueológico, n.º 2. Santa Cruz de Tenerife, 1960.

⁸ Investigación que fue emprendida por M.J. Lorenzo Perera.

⁹ Su situación puede consultarse en el mapa que aparece en la p. 130 de: LORENZO PERERA, M.J.: El conjunto arqueológico de Pino Leris (La Orotava, isla de Tenerife). «Anuario de Estudios Atlánticos», n.º 28. Patronato de la Casa de Colón. Madrid-Las Palmas, 1982.

¹⁰ Op. cit.
11 LORENZO PERERA, M.J.: Una cueva-habitación en la Urbanización Las Cuevas (La Orotava. Isla de Tenerife). «El Museo Canario», t. XXXVI-XXXVII (1975-76), pp. 195-225. Las Palmas de Gran Canaria, 1977.

tar las existentes y profundizar en el conocimiento de la evolución cultural durante la Prehistoria de Tenerife. Como consecuencia, a partir de 1983 hemos llevado a cabo la realización de dos campañas de excavación en yacimientos situados a lo largo del cauce medio del Barranco de la Arena (Cueva de los Barros y Cueva de Quiquirá), de uno de los cuales presentamos ahora los resultados obtenidos.

선물님의 보면 사람들이 살아보고 있다면 하는 사람들이 되었다. 그는 사람들이 살아보는 사람들이 되었다고 있다면 하는 것이 되었다.

Decree and the second of the s

LOCALIZACION Y DESCRIPCION DE LA CUEVA DE QUIQUIRA

-olizars seriese disorder alexande la file series de la liberation de la liberation de la liberation de la liberation

La Cueva de Quiquirá se localiza en el término municipal de La Orotava, en la isla de Tenerife. Se abre en la margen derecha del Barranco de Quiquirá, aproximadamente a 400 m. en dirección sur de la carretera general que une los municipios de La Orotava y Santa Ursula y a 330 m. sobre el nivel del mar. Sus coordenadas geográficas son: 28° 23' 05" de latitud norte y 12° 48' 46" de longitud oeste del meridiano de Madrid (fig. 1).

La cueva, con la abertura orientada hacia el norte, presenta una sola cámara, con forma irregular, alargada, de aproximadamente 12 m. de largo por 8'25 m. de ancho en la parte más amplia. La altura de la cámara es variable, descendiendo a medida que nos adentramos en ella, oscilando entre los 6 m. de la boca y los 1'40 m. del fondo (figs. 2 y 3 y lám. I, A). La superficie de la cámara se encontraba cubierta por numerosas rocas caídas del techo, algunas de gran tamaño, que se acumulan sobre todo en torno a la abertura. En cualquier caso, la cueva no presentaba obras de acondicionamiento.

El yacimiento se sitúa por tanto en una cueva natural de origen volcánico, formada por escorias volcánicas y que fue puesta al descubierto por la acción erosiva del barranco. Se ubica en una zona de intenso tránsito ganadero pre y posthispánico, en la ruta pastorial hacia las Cañadas del Teide a través del Paso de Pedro Gil. En la actualidad está rodeada por una vegetación muy degradada por la acción antrópica, pero en el pasado la cueva se situaba en una zona de transición entre el cardonal-tabaibal y el mal llamado bosque termófilo, del que aún perviven algunos representantes en las inmediaciones del yacimiento. Entre las plantas del piso basal nos encontramos con Kleinia neriifolia (verode), Euphorbia obtusifolia (tabaiba amarga), Artemisia thuscula (incienso canario), Rubia fruticosa (tasaigo), Asparagus umbellatus (esparaguera) y las introducidas Nicotiana glauca (tabaco moro o mimo), Ageratina adenophora (azucarera), o las traídas de América, como es el caso de las

tuneras (Opuntia sp.) y piteras (Agave americana). También se encuentra la caña (Arundo donax).

Otras plantas presentes en la zona son: Rumex lunaria (vinagrera), Rubus ulmifolius (zarza), Allagopappus dichotomus, Gonos permum fruticosum (faro), Ageratina adenophora (hierba negra), Aeonium ciliatum (bejeque) y Ricinus comunis (tártago).

La vegetación potencial del bosque termófilo está representada escasamente en la actualidad, encontrándose sólo unos pocos ejemplares de Sidero-xylon marmulano (marmolán), aunque en el pasado probablemente existieron especies arbóreas tales como palmeras, acebuches, almácigos, dragos, sabinas, etc..., y arbustivas como hediondos (Bossea yerbamora) y guaydiles (Convolvulus floridus)¹³.

13 Queremos dejar constancia de nuestro agradecimiento a D. Lázaro Sánchez-Pinto y D. Rafael Paredes Gil por su colaboración en la determinación del entorno vegetal del yacimiento.

THE REPORT OF THE PARTY OF THE

THE RESIDENCE OF THE PARTY OF THE PARTY.

TO THE BUT IN LUGICIES OF THE AND ADDRESS OF THE PROPERTY OF THE PARTY OF THE PARTY

and the suntain of the design substitute for the substitute of the contract of the contract of the contract of

CAMPAÑA DE EXCAVACIONES DE 1985

Conocimos la existencia de la Cueva de Quiquirá en el año 1982 gracias a la información de M. Lorenzo Perera, quien había efectuado en ella prospecciones superficiales en 1971, recogiendo numerosos elementos materiales cuyo estudio incluimos en el presente trabajo. Con posterioridad a esas prospecciones, y antes de nuestras excavaciones, la cueva fue objeto de saqueos por parte de excavadores clandestinos que afectaron principalmente a la zona central, alterando parcialmente el relleno estratigráfico.

Los trabajos de excavación se llevaron a cabo en el mes de Agosto de 1985, para lo cual contamos con el preceptivo permiso y una subvención económica de la Consejería de Cultura y Deportes del Gobierno Autónomo de Canarias. En las tareas de excavación participaron profesores y alumnos del Departamento de Prehistoria, Antropología y Paleoambiente de la Universidad de La Laguna, organizándose un equipo integrado por los que suscriben y F. Atoche, J.A. Hernández, J.L. Hernández, M.C. León y J.T. Macías. El estudio posterior de los materiales ha requerido la colaboración de especialistas en el terreno del análisis lítico y paleontológico, cuyos resultados se recogen en sendos apéndices de la presente publicación. También han colaborado instituciones como el Museo de Ciencias Naturales de Santa Cruz de Tenerife y el Isotope Physics Laboratory de la Universidad de Groningen. A todos ellos nuestro agradecimiento por su inestimable ayuda.

La campaña de excavación se inició con el levantamiento planimétrico del yacimiento y el planteamiento de los cortes estratigráficos. Se abrieron dos cortes, el n.º 1 situado junto a la entrada de la cueva, con unas dimensiones de 2 m. en sentido norte-sur y 1'5 m. en sentido este-oeste, y el n.º 2 localizado en el interior, con unas dimensiones de 2'30 m. en el sentido norte-sur y 1 m. en el sentido este-oeste (fig. 2). La ubicación de los cortes obedecía

res clandestinos. lo posible la zona central de la cueva, claramente afectada por los excavadotud e intensidad de la ocupación del lugar, pero además deseábamos evitar en a una doble motivación; por un lado, teníamos interés por conocer la ampli-

I. LA SECUENCIA ESTRATIGRAFICA

con total claridad en la secuencia del corte n.º 2. un grosor mayor en el perfil norte que en el sur, hecho que se ha evidenciado potencia en dirección norte-sur (lám. II, B); por tanto, los estratos presentan que en el n.º 2 (lám. II, A) y cuyos estratos experimentan una disminución de posición y potencia variables, más compleja en el corte n.º 1 (fig. 4 y lám. I, B) La excavación puso al descubierto una secuencia estratigráfica de com-

no tamaño, a excepción del extremo este del perfil norte del corte n.º 1, dondel techo y paredes de la cueva, estiércol y tierra suelta con piedras de pequeel perfil sur del corte n.º 2. Este estrato está constituido por rocas procedentes tencia oscila entre los 18 cm. en el perfil norte del corte n.º 1 y los 22 cm. en estrato superficial de color marrón amarillento oscuro (10YR-4/4)14, cuya po-De forma general, y ocupando toda la superficie de la cueva, existe un

de hay una fuerte intrusión de piedras de mayor tamaño.

la Universidad de Groningen, donde la muestra recibió la signatura tras para la realización de análisis radiocarbonométricos, llevados a cabo en marcado por la abundante presencia de cenizas y del que se obtuvieron mueseste estrato, en las proximidades del perfil sur, apareció un hogar simple, tuido por abundante ceniza mezclada con tierra, de color gris (10YR-5/1). En escasa potencia —4 cm. de máxima—, al que denominamos estrato I, consti-A continuación, aunque sólo en el corte n.º 1, se localizó un estrato de

Bajo el estrato anterior apareció otro, con una potencia máxima de 24 GrN-13.755 y que dio como resultado: 210 \pm 90 B.P.

constituye la base sobre la que se produjo la ocupación de la cueva. queñas piedras y tierra de color marrón grisáceo oscuro (10YR-4/2), que n.º I. Bajo este estrato, se sitúa otro estéril, el estrato III, constituido por pegún elemento arqueológico o faunístico en el corte n.º 2, pero sí en el corte piedras, de color marrón rojizo (5YR-4/4). Este estrato no proporcionó nincm., al que denominamos estrato II. Está constituido por tierra y pequeñas

nadas por el hecho de presentar un estrato superficial de mayor espesor y por derrumbes desde el estrato de base. Además, otras diserencias están determila del corte n.º 1, aunque su potencia es menor y se encuentra afectada por En definitiva, el corte n.º 2 presenta una secuencia estratigráfica similar a

Ed. Munsell Color. Baltimore, 1975. 14 Los colores han sido definidos tomando como referencia las: Munsell Soil Color Charts.

la ausencia del estrato I, evidenciándose la preferencia por situar los hogares en las proximidades de la entrada, donde existe una mayor ventilación.

2. ANALISIS DE LOS ELEMENTOS MATERIALES

CORTE

Este corte proporcionó el número más elevado de elementos materiales, los cuales se hallaron con mayor profusión en las proximidades del perfil norte que en el perfil sur, lo que demuestra una ocupación más intensa de la zona próxima a la boca de la cueva, a pesar de que el nivel de luz y ventilación es igualmente óptimo en la zona media, donde ubicamos el corte n.º 2.

Estrato II:

La cerámica de este estrato se ha realizado siempre a mano y representa el 65'71% sobre el total localizado en la secuencia del corte n.º 1. En general se trata de fragmentos amorfos (89'03%) y algunos fragmentos de borde (10'53%) con orientación mayoritariamente recta (58'33%) y, en menor medida, convergente (29'16%) —en algún caso sólo ligeramente convergente— y divergente (12'5%). Uno de los bordes ha permitido la reconstrucción del contorno de un pequeño recipiente con posible forma de tendencia al casquete esférico y labio decorado (fig. 6, n.º 8). Los labios son generalmente redondeados (62'5%),a los que siguen los planos (20'8%) —en algún caso engrosado al exterior—, irregulares plano-redondeados (12'5%) y apuntados (4'16%).

En ninguna de las cerámicas de este estrato se han encontrado elementos de prehensión; sin embargo, sí se localizó un fragmento de vertedero.

Las superficies exteriores tienen unas coloraciones entre las que predominan las grises (en tonos gris, gris rojizo, gris rojizo oscuro, gris oscuro y sobre todo gris muy oscuro), seguidas de las superficies de color marrón (en tonos marrón, marrón grisáceo, marrón oscuro, marrón rojizo y marrón rojizo oscuro), negro y rojo (en tonos rojo, rojo tenue y rojo amarillento).

La cocción es, en un alto porcentaje (90'35%), continua, realizada generalmente con fuego reductor (77'63%). Las cocciones realizadas con fuego oxidante también son frecuentes (22'37%).

Las pastas cerámicas son, de mayor a menor proporción, de calidad buena (77'19%), regular (19'30%) y mala (3'51%).

Los desgrasantes más frecuentes son los de tipo homogéneo (70'61%), con tamaños diversos, entre los cuales predominan los muy finos (60'52%), seguidos de los muy fino-finos (23'24%), muy fino-fino-medios (9'66%), fino-medios (4'82%) y los de tamaño no apreciable (3'95%). Escasamente representados están los desgrasantes de tamaño fino (0'88%), muy fino-gruesos (0'88%) y fino-medio-gruesos (0'44%).

Las superficies exteriores están terminadas con diversos tratamientos, entre los que destacan el alisado (53'51%), seguido del alisado tosco (25%), espatulado (2'63%) y raspado patulado-alisado (6'14%), bien alisado (3'95%), espatulado (2'63%) y raspado

(1'31%). Algunas superficies están erosionadas (7'45%). La mayoría de las cerámicas de este estrato son lisas (94'74%); no obs-

tante, las cerámicas decoradas están presentes (5'26%), con motivos realizados con impresiones de útil (58'33%) o con incisiones (41'66%). Los motivos son simples y sólo afectan al labio, donde se sitúan transversalmente peque-

nos trazos rectos. El grosor de las paredes oscila entre 0'4 y 1'5 cm. (está ausente el grosor 1'4 cm.), entre ellos predominan claramente las paredes con arosores finos

134 cm.); entre ellos predominan claramente las paredes con grosores finos (2136%), en especial los comprendidos entre 0'6 y 0'9 cm.

De este estrato proceden también 277 fragmentos de obsidiana. Junto a éllos se hallaron dos pequeños fragmentos de almagre, de color rojo tenue (10R-4/4), y una cuenta de collar de reducidas dimensiones, realizada en barro cocido, con forma de tendencia cilíndrica y perforación longitudinal (fig. 6, n.º 9 y lám. III, A).

Los restos de fauna terrestre corresponden a bóvidos (cabra u oveja), cerdo (Sus scrofa), conejo (Oryctolagus cuniculus), rata (Rattus sp.) y lagarto (Gallotia galloti). Junto a las especies anteriores destacan los restos malacológicos, pertenecientes a diversos tipos de lapas (Patella candei crenata, Patella ulyssiponensis aspera y Patella piperata), burgado (Monodonta atrata) y púrpura (Thais haemastoma). También hay algunos restos de peces (escamas) de difícil determinación.

1 -7-7-3

Estrato I:

La cerámica de este estrato está realizada a mano; sin embargo, a diferencia del estrato anterior, sólo representa el 14'41% sobre el total localizado en la secuencia del corte n.º 1. Se trata por lo general de fragmentos amorfos (72%), junto con algunos fragmentos de borde (28%), estos últimos mayoritariamente con una orientación recta (50%), a los que siguen los divergentes (28'57%) y convergentes (21'43%) en proporciones similares. Al igual que en el estrato anterior, en éste también se ha podido reconstruir, a partir de un fragmento de borde, el contorno de un recipiente con posible forma de tendencia semiesférica y el labio decorado (fig. 7, n.º 10). Los labios son por lo general redondeados (78'57%), a los que siguen a gran distancia los planos (14'28%) y los irregulares plano-redondeados (7'14%).

En este estrato se localizó el arranque de una posible asa u otro elemento de prehensión de tipología difícil de determinar y un fragmento de pitorro o vertedero.

Las superficies exteriores presentan coloraciones entre las que vuelven a predominar, al igual que en el estrato anterior, las grises (en tonos gris oscuro,

gris muy oscuro y gris rojizo oscuro), seguidas de las superficies marrones (en tonos marrón rojizo, marrón rojizo oscuro, marrón, marrón oscuro y marrón grisáceo oscuro), negras y, en menor proporción, las rojas (en tonos rojo tenue, rojo oscuro y rojo amarillento).

La cocción es por lo general de tipo continuo (92%), realizadas con fuego

reductor (70%) y en menor medida con fuego oxidante (30%).

Las pastas cerámicas son de calidad buena (84%), seguidas por las regula-

res (16%).

Los desgrasantes más frecuentes son los de tipo homogéneo (64%), aunque también son numerosos los heterogéneos. Presentan tamaños variados, aunque predominan los desgrasantes muy finos (54%), seguidos a gran distancia por los muy fino-finos (18%), fino-medios (14%), finos (6%), fino-mediogruesos (2%) y muy fino-gruesos (2%); también hay algunas cerámicas (4%) con desgrasantes de tamaño no apreciable.

Las superficies exteriores están terminadas con diversos tratamientos, entre los que destaca el alisado (46%), seguido del alisado tosco (24%), espatulado-alisado (16%), bien alisado (4%), alisado intenso (2%), espatulado (2%) y alisado-raspado (2%). También hay algunas cerámicas con la superficie exte-

rior erosionada (4%).

Las cerámicas de este estrato son, como en el estrato anterior, generalmente lisas (90%); no obstante, hay algunas cerámicas (10%) con motivos decorativos, en todos los casos sencillos, realizados con impresiones de útil (80%) o con incisiones (20%) y constituidos siempre por series de trazos cortos situados transversalmente sobre el labio.

El grosor de las paredes oscila entre 0'55 y 1'3 cm., predominando con claridad los grosores finos (84%), especialmente los comprendidos entre 0'7 y 0'9 cm.

Junto a la cerámica se recogieron también 74 fragmentos de obsidiana y dos pequeños cantos rodados.

Los restos faunísticos corresponden a bóvidos (cabra u oveja), cerdo (Sus scrofa), gato (Felis catus) y diversos moluscos marinos pertenecientes a lapas (Patella candei crenata, Patella ulyssiponensis aspera y Patella piperata), burgados (Monodonta atrata) y púrpura (Thais haemastoma). También se localizaron algunos restos de peces (escamas) de difícil determinación.

Estrato superficial:

En relación con el anterior, en este estrato se produce un ligero incremento en el número de cerámicas localizadas, aunque sólo constituyen el 19'02% sobre el total de la secuencia del corte n.º 1. Ahora se produce la aparición de los primeros fragmentos de cerámica popular, decorados con un engobe de almagra en la superficie exterior; junto a éstos se hallaron también algunos fragmentos de teja y de porcelana.

los casos redondeados. frecuentes los bordes ligeramente convergentes (20%). Los labios son en todos los que predominan los rectos (40%) y los divergentes (40%), siendo menos fragmentos amorfos (9242%) y algunos fragmentos de borde (758%), entre La cerámica prehispánica de este estrato está constituida en general por

gris muy oscuro) y, en menor proporción, por las superficies de color negro y perficies de color gris (en tonos gris oscuro, gris rojizo oscuro y en especial jizo y sobre todo marrón rojizo oscuro), seguidas a escasa distancia por las sucolor marrón (en tonos marrón, marrón grisáceo, marrón oscuro, marrón rolas superficies exteriores con unas coloraciones entre las que predomina el A diserencia del estrato anterior las cerámicas de este estrato presentan

rojo (en tono rojo oscuro), estas últimas escasamente representadas.

La cocción es mayoritariamente continua (75'76%), realizada por lo ge-

Las pastas cerámicas presentan comunmente una calidad buena neral con fuego reductor (74'24%).

(81'82%), seguidas de las pastas de calidad regular (16'66%) y, en muy peque-

Los desgrasantes más frecuentes son los de tipo homogéneo (74'24%), na proporción, por las pastas malas (1.51%).

(6'06%), finos (4'54%) y medio-gruesos (1'51%). muy fino-finos (22,73%), fino-medios (13,64%), no apreciable-muy finos con tamaños que, de mayor a menor proporción, son muy finos (51'51%),

Las superficies exteriores están terminadas por lo general con un trata-

superficies erosionadas (3'03%). tulado (1'51%). En este estrato también se hallaron algunas cerámicas con las menor medida, por las superficies con un alisado intenso (1'51%) o un espa-(22"73%), un espatulado-alisado (12"12%) o están bien alisadas (9"09%) y, en miento alisado (48'48%), seguidas por las que tienen un alisado tosco

Las cerámicas localizadas en este estrato son en su mayoría lisas (98'48);

constituido por trazos cortos colocados perpendicularmente al labio. no obstante, existe algún fragmento decorado con un motivo inciso sencillo

que poseen 0'7, 0'8 y 0'9 cm. estos grosores predominan de forma clara los finos (75'75%), en especial los bien hay que tener en cuenta la ausencia de los grosores 174 y 15 cm. Entre El grosor de las paredes de las cerámicas oscila entre 0'5 y 1'6 cm., si

dados de basalto. También se localizó un fragmento de madera quemada de los que destacan 103 fragmentos de obsidiana y algunos pequeños cantos ro-En este estrato se localizaron también otros elementos materiales, entre

pura (Thais haemastoma). También se hallaron algunos restos de peces sin ulyssiponensis aspera y Patella piperata), burgado (Monodonta atrata) y púrscrosa), rata (Rattus sp.), varios tipos de lapas (Patella candei crenata, Patella Los restos faunísticos corresponden a bóvidos (cabra u oveja), cerdo (Sus

poder determinar la especie.

superficies alisadas.

Limpieza de perfiles:

Procedentes de la limpieza de los perfiles del corte n.º 1 se recogieron algunos elementos materiales, poco numerosos y escasamente representativos como para poder incluirlos con seguridad en cualquiera de los estratos anteriores.

Las cerámicas están hechas a mano y constituyen sólo el 0'86% sobre el total localizado en la secuencia de este corte. Se trata de fragmentos amorfos (66'66%) y algún fragmento de borde con orientación divergente y labio irregular plano-redondeado y algo engrosado al exterior.

Las superficies exteriores tienen coloración gris (en tonos gris oscuro y

gris muy oscuro) o negra.

La cocción es, en la totalidad de los fragmentos, continua y realizada con fuego reductor.

Las pastas cerámicas son en todos los casos de calidad buena.

Los desgrasantes más frecuentes son los de tipo homogéneo (66'66%), generalmente de tamaños muy finos (66'66%) o muy fino-fino-medios (33'33%).

Las superficies exteriores están terminadas con un alisado tosco (66'66%) o con un alisado.

En general son cerámicas lisas, sin decorar, aunque existe algún fragmento decorado con un motivo sencillo realizado con impresiones de útil y constituido por una serie de trazos cortos situados en sentido perpendicular con respecto al labio.

El grosor de las paredes oscila entre 0'7 y 0'8 cm.; por tanto, dominan

claramente los grosores finos.

De la limpieza de perfiles proceden también 12 fragmentos de obsidiana y algunos restos faunísticos correspondientes a bóvidos, cerdo (Sus scrofa) y rata (Rattus sp.).

CORTE 2

En líneas generales este corte aportó un número menor de hallazgos que el corte anterior, los cuales no obstante complementan de forma clara nuestra información en varios aspectos.

Estrato I:

Como ya hemos señalado en otro lugar, este estrato se corresponde con el estrato II del corte n.º 1.

La cerámica se ha realizado en su totalidad a mano y representa sólo el 6'46% sobre el total de la secuencia del corte n.º 2. Se trata en todos los casos de fragmentos amorfos.

oscuro). tonos marrón rolizo y marrón rolizo oscuro) y grises (en tono gris rolizo Las superficies exteriores presentan coloraciones negras, marrones (en

La cocción es, en un índice porcentual alto (83'33%), continua, realizada

en la misma proporción con fuego oxidante o reductor,

de las regulares (16'67%). Las pastas cerámica son en general de calidad buena (83'33%), seguidas

han utilizado desgrasantes con tamaños muy finos (50%), muy fino-finos Los desgrasantes más frecuentes son los de tipo homogéneo (66'67%). Se

(33333) y muy fino-fino-medios (1667%).

tamiento alisado (66'66%), al que siguen las superficies espatuladas (16'67%). Las superficies exteriores están terminadas mayoritariamente con un tra-

Las restantes superficies están erosionadas.

corar, La totalidad de las cerámicas localizadas en este estrato son lisas, sin de-

especial las paredes con grosores de 0'6 y 0'7 cm., mientras que las que tienen los grosores 0'8, 1 y 1'1 cm. En definitiva, predominan los grosores finos, en El grosor de las paredes oscila entre 0'6 y 1'2 cm., aunque están ausentes

De este estrato proceden también 10 fragmentos de obsidiana y diseren-0'9 y 1'2 cm, solo están representadas en un 16'67% en cada caso.

de peces (escamas) de difícil determinación. donta atrata) y púrpura (Thais haemastoma). También existen algunos restos erenata, Patella ulyssiponensis aspera y Patella piperata), burgado (Monosp.) y moluscos. Entre estos últimos hay varios tipos de lapas (Patella candei tes restos faunísticos correspondientes a bóvidos (cabra u oveja), rata (Rattus

Estrato superficial:

tal localizado en la secuencia del corte n.º 2. Están realizadas en su totalidad Las cerámicas halladas en este estrato constituyen el 76'34% sobre el to-

convergente (16'67%). (50%, de los que el 16'6% son sólo ligeramente divergentes), recta (33'33%) y hay algunos fragmentos de borde (8'45%) con una orientación divergente a mano. En general se trata de fragmentos amorfos (91'55%), junto a los que

de las superficies de color negro, marrón (en tonos marrón, marrón rojizo y gris (en tonos gris, gris muy oscuro, gris oscuro y gris rojizo oscuro), seguidas Las superficies exteriores tienen coloraciones entre las que predomina el

La cocción es mayoritariamente continua (77'46%); realizada generalmarrón rojizo oscuro) y rojo (en tono rojo tenue).

La calidad de las pastas cerámicas es, de mayor a menor proporción, mente con fuego reductor (84'51%).

Los desgrasantes utilizados son, en unos indices porcentuales similares, buena (7042%), regular (23'94%) y mala (5'63%). de tipo heterogéneo (53'52%) y homogéneo (46'48%). Los tamaños son diversos; no obstante, predominan los de tamaño muy fino (56'34%), seguidos de los muy fino-finos (23'94%) y a gran distancia por los muy fino-fino-medios (5'63%), fino-medio-gruesos (2'81%), muy fino-medios (2'81%), muy fino-fino-gruesos (1'41%), muy fino-fino-gruesos (1'41%), muy fino-fino-gruesos (1'41%), muy fino-medio-gruesos (1'41%).

Las superficies exteriores están terminadas con diversos tratamientos entre los que destacan el alisado (40'84%) y el alisado tosco (33'80%). Son menos frecuentes las superficies raspadas (9'86%), espatuladas (8'45%), espatuladas-alisadas (2'82%) y bien alisadas (1'41%). También hay algunas superfi-

cies erosionadas (2'82%).

A diferencia del estrato anterior, en éste sí se localizaron algunas cerámicas decoradas, que en cualquier caso sólo representan el 4'22% del total. Los motivos decorativos se han realizado con incisiones (66'66%) o con impresiones de útil (33'33%); se trata de series de trazos cortos perpendiculares al labio, excepto en un caso en el que el motivo se sitúa en la superficie del fragmento.

El grosor de las paredes oscila entre 0'4 y 1'3 cm., entre los que predominan de forma clara las paredes con grosores finos, en especial los comprendidos entre 0'6 (11'26%) y 1 cm. (22'53%) cuya suma total alcanza el 81'67%. De forma general, las proporciones experimentan un progresivo incremento desde el grosor 0'4 cm. al grosor 1 cm., descendiendo los índices porcentuales a partir de ese punto.

De este estrato proceden también 67 fragmentos de obsidiana.

El único útil óseo localizado en el yacimiento procede de este estrato y consiste en un pequeño punzón o aguja fabricada en hueso de pez aguzado en un extremo.

Los restos faunísticos pertenecen a diversas especies, entre los que destacan aquellos pertenecientes a bóvidos (cabra u oveja), cerdo (Sus scrofa), rata (Rattus sp.), conejo (Oryctolagus cuniculus), lagarto (Gallotia galloti). La fauna marina está representada por los restos de diversos moluscos, entre los que se encuentran varios tipos de lapas (Patella candei crenata, Patella ulyssiponensis aspera y Patella piperata), burgado (Monodonta atrata) y púrpura (Thais haemastoma). Los restos de peces recogidos (escamas...) son de difícil determinación.

Limpieza de perfiles:

De la limpieza de perfiles realizada en el corte n.º 2 proceden algunos elementos materiales que no pudieron asignarse a ninguno de los estratos puestos al descubierto.

Las cerámicas están realizadas a mano y constituyen el 17'20% sobre el total de la secuencia. Son en general fragmentos amorfos (87'5%) y algunos

Los labios son redondeados o irregulares plano-redondeados. fragmentos de borde, estos últimos con una orientación recta o convergente.

curo, gris muy oscuro, gris rojizo y gris rojizo oscuro), marrón (en tonos ma-Las superficies exteriores presentan una coloración gris (en tonos gris os-

En gran medida la cocción es continua (81'25%), esectuada mayoritariarrón rojizo y marrón rojizo oscuro) o negro.

Las pastas cerámicas presentan en igual proporción una calidad buena o mente con fuego reductor (62'5%).

regular.

fino-medio (12°5%). desgrasantes de tamaño muy fino (62°5%), muy fino-fino (25%) o muy finoterogéneos (43'75%), aunque con un ligero predominio de los primeros. Son Los desgrasantes son en una cuantía similar homogéneos (56'25%) y he-

raspado (6'25%). El porcentaje de superficies erosionadas también es imporcon otros tipos de terminación como el espatulado-alisado tosco (6'25%) o el (62'5%) o un alisado tosco (12'5%); no obstante, existen algunas superficies Las superficies exteriores están terminadas por lo general con un alisado

A nivel decorativo existe un claro predominio de las cerámicas lisas tante, alcanzando el 12'5% sobre el total.

mente al labio. con incisiones y constituidos por series de trazos cortos situados transversal-(93'75%) sobre las decoradas, estas últimas con motivos sencillos realizados

didos entre 0'4 y 1 cm., cuya suma total alcanza el 81'25%. grosor 1'2 cm. Entre esos grosores predominan claramente los finos compren-El grosor de las paredes oscila entre 0'4 y 1'3 cm., aunque está ausente el

algunos restos faunísticos constituidos por fragmentos óseos y malacológicos De la limpieza de perfiles proceden también 8 fragmentos de obsidiana y

de difficil determinación.

PROSPECCION DE 1971

Los materiales que se analizan a continuación proceden de la prospección llevada a cabo en el año 1971 por M.L. Perera, y que complementan los resultados de la excavación de 1985. De hecho, en algún caso como el de la cerámica, aportan datos novedosos con respecto a lo hallado en la excavación.

La cerámica es el elemento más abundante; realizada en su totalidad a mano, aunque algunas de ellas son cerámicas populares. De las cerámicas prehispánicas, la mayoría (82'65%) son fragmentos amorfos y el resto fragmentos de borde (15'53%), algún fragmento del borde de un cuello (1'05%) y varios vasos fragmentados cuyo contorno ha podido ser reconstruido en gran medida.

Los vasos presentan formas de tendencia ovoide con el diámetro mayor en la boca, decorados, uno de los cuales posee adosado un mango vertical. Los fragmentos de borde tienen, de mayor a menor proporción, una orientación recta (63'67%), divergente (18'2%) —en algún caso sólo ligeramente divergente— y convergente (18'12%) —en algún caso sólo ligeramente convergente—. Los fragmentos del borde de cuellos corresponden en la misma proporción a cuellos cortos con forma de tendencia cilíndrica o troncocónica.

Los labios son redondeados (44'8%), planos (26'9%), biselados hacia el interior (17'95%), irregulares plano-redondeados (7'95%) o apuntado-redondeados (2'38%).

Estas cerámicas poseen diversos tipos de apéndices, entre los que son más frecuentes los pequeños relieves adosados al labio con el extremo superior ahuecado (50%), a los que siguen en igual proporción las asas de orejeta gruesa (25%) y los mangos verticales con ahuecamiento en el extremo superior (25%).

Las superficies exteriores tienen unas coloraciones entre las que predo-

zo oscuro) y finalmente por las superficies de color rojo (en tonos rojo, rojo marrón (en tonos marrón oscuro, marrón claro, marrón rojizo y marrón rojicuro), seguidas en idéntica proporción por las superficies de color negro o mina el gris (en tonos gris oscuro, gris rojizo oscuro y sobre todo gris muy os-

La cocción de estas cerámicas es por lo general continua (73'66%), realitenue y rojo oscuro).

zada en la mayoría de los casos con fuego reductor.

tán representadas en algún caso (0'51%). (84'28%), seguidas de las pastas regulares (15'21%); las pastas malas sólo es-La calidad de las pastas cerámicas es predominantemente buena

significativa. Destacan los desgrasantes de tamaño muy fino (36'35%), muy fineos, con tamaños diversos aunque en algunos casos en una proporción poco Predominan los desgrasantes homogéneos (6341%) sobre los heterogé-

santes de tamaño no apreciable (0'75%). no-medio-grueso (0'26%). También hay algunas cerámicas con los desgragrueso (1'02%), muy fino-fino-medio-grueso-muy grueso (0'75%) y muy fi-(2.45%), fino-medio-grueso (1.56%), fino (1.35%), muy fino-fino-mediorepresentados se encuentran los de tamaño muy fino-fino-medio-grueso no-fino (24'9%), muy fino-fino-medio (21%) y fino-medio (10'44%); poco

pada (3°59%), espatulada (2°22%), espatulada-alisada (2°1%), espatulada tosca en menor medida están representadas las superficies con una terminación rasmientos, entre los que destaca el alisado (59'39%) y el alisado tosco (27'68%); Las superficies exteriores están terminadas con diversos tipos de trata-

(1'3%) o bien alisada (0'91%). También hay algunas cerámicas con las super-

Por lo general estas cerámicas no están decoradas (89'87%); sin embargo, ficies exteriores erosionadas (0'81%).

llos constituidos por series de trazos cortos situados perpendicularmente al taca la impresión de útil (62°5%), con la que se han realizado motivos senciexisten algunas cerámicas decoradas con diversas técnicas, entre las que des-

ras (416%), las primeras anchas y situadas en serie sobre el labio y las segunla asociación de varias técnicas, como las impresiones de útil y las acanaladula superficie conformando un reticulado. Otros motivos se han realizado con cortos situados sobre el labio, salvo en algún caso en el que el motivo decora caso anterior, con ella se han realizado motivos sencillos de series de trazos labio. La incisión también es una técnica frecuente (29'16%) y, como en el

vos sobre la superficie de algún fragmento (4'16%). das decorando la superficie; con acanaladuras también se han realizado moti-

dos entre 0'8 y 1 cm. (54'4%). comprendidos en este caso entre 0'6 y 1 cm., destacando sobre todo los situaestratos analizados anteriormente, las cerámicas con grosores finos (76%), sor 1'4 cm. que no está presente. En general predominan, al igual que en los El grosor de las paredes oscila entre 0'6 y 1'6 cm., con excepción del gro-

materiales, algunos de clara filiación postconquita como son algunos frag-Junto a las cerámicas anteriores también se recogieron otros elementos

mentos de porcelana o cristal y varios objetos metálicos de hierro y cobre. Sin embargo, son más abundantes los elementos de procedencia prehispánica, entre los que destacan 117 fragmentos de obsidiana. Junto a estas piezas se recogieron algunas lascas de basalto, 14 cantos rodados en su mayoría de basalto, un gran esferoide de basalto pulimentado y un fragmento de molino circular, también de basalto.

Otros hallazgos están integrados por un fragmento de almagre de color

marrón rojizo (2.5YR-4/4) y un gran fragmento de madera.

Los restos faunísticos son numerosos y corresponden a bóvidos (cabra u oveja), cabra (Capra hircus), rata (Rattus sp.), conejo (Oryctolagus cuniculus), cerdo (Sus scrofa), peces sin determinar y moluscos, entre los que hay burgados (Monodonta atrata) y diversos tipos de lapas (Patella candei crenata, Patella ulyssiponensis aspera y Patella piperata).

SINTESIS CRITICA DE LOS ELEMENTOS MATERIALES

1. ELEMENTOS CERAMICOS

Las cerámicas halladas en la Cueva de Quiquirá se reparten de manera desigual a lo largo de la secuencia estratigráfica. Así, en el estrato II las cerámicas suponen el 34'56% sobre el total de las localizadas en el yacimiento; sin embargo, en el estrato I el índice porcentual experimenta una considerable reducción situándose en el 7'38%, descenso que se explica por la escasa potencia de dicho estrato en el corte n.º 1 y por su inexistencia en el corte n.º 2. El estrato superficial presenta el índice más elevado, constituyendo las cerámicas el 55'24% sobre el total, incluyendo en este último grupo las cerámicas recogidas durante la prospección de 1971.

Desde el punto de vista de las características macroscópicas y tipológicoformales, las cerámicas de esta cueva se caracterizan por presentar una gran homogeneidad a lo largo de la secuencia, a pesar de que existen pequeñas di-

ferencias en algunos aspectos.

Las cerámicas aparecieron en forma de fragmentos con diversos tamaños y superficies, las cuales se incrementan a medida que se asciende en la secuencia. Así, en el estrato II los fragmentos poseen unas superficies que oscilan aproximadamente entre 0'49 cm² y 20'7 cm², aunque entre ellos se produce un claro predominio de los que van desde menos de 1 cm² a 5 cm² (82'89%), seguidos de aquellos que tienen entre 6 cm² y 9 cm² (14'11%) y, en muy pequeña proporción, por los que se sitúan entre 10 cm² y 20 cm² (3%). En el estrato I los fragmentos poseen unas superficies semejantes a las del estrato anterior, oscilando éstas entre 1'68 cm² y 19'8 cm²; sin embargo, ahora son especialmente frecuentes los fragmentos con superficies inferiores a 8 cm² (82%), seguidas a gran distancia por las que tienen entre 8 cm² y 11 cm² (10%) y, en último lugar, por los que presentan entre 13 cm² y 19 cm². En definitiva, en ambos estratos predominan de manera clara los fragmentos de pequeñas dimensiones.

En el estrato superficial existe una mayor variedad en los tamaños de los fragmentos, cuyas superficies oscilan ahora entre 0'88 cm² y 460 cm², refiriéndose esta última medida a un recipiente casi completo. En este estrato los mayores porcentajes corresponden de nuevo a los fragmentos con superficies que se sitúan entre 1 cm² y 9 cm² (76'86%), seguidos por los que tienen entre 10 cm² y 20 cm². (17'15%). Los fragmentos con superficies superiores a 20 cm² presentan unos índices porcentuales menos significativos (5'72%).

Los fragmentos amorfos son numerosos en cualquiera de los estratos que se analicen (94'5% en el e. II, 72% en el e. I y 88'88% en el e. superficial); les siguen en proporción los fragmentos de borde (5'28% en el e. II, 28% en el e. I y 10'52% en el e. superficial), entre los cuales son mayoritarios los bordes rectos (51'33%), que experimentan una limitada aunque progresiva disminución porcentual a medida que se asciende en la secuencia (58'33% en el e. II, 50% en el e. I y 45'67% en el e. superficial). Los bordes divergentes (25'71%), en algunos casos sólo ligeramente divergentes, siguen en proporción a los anteriores, pero a diferencia de aquéllos sus índices se incrementan a medida que se asciende en la secuencia (12'5% en el e. II, 28'57% en el e. I y 36'07% en el e. superficial). Los bordes convergentes, en ocasiones ligeramente convergentes, son algo menos frecuentes que los anteriores (22'95%), decreciendo sus índices a medida que se asciende en la secuencia (29'16% en el e. II, 21'43% en el e. I y 18'26% en el e. superficial).

En el plano de la morfología, los datos que se han obtenido son escasos debido al pequeño número de vasos hallados con la forma completa o susceptible de poder reconstruirse, de hecho la mayor parte de la información a este nivel procede de reconstrucciones que, como tales, pueden no ajustarse totalmente a la realidad. En cualquier caso, poseemos vasos con formas de tendencia ovoide con el diámetro mayor en la boca, decorados en el labio y en un caso, procedente del estrato superficial, conserva un mango vertical con forma de tendencia cilíndrica, ahuecado en el extremo superior; también hay vasos con forma de tendencia semiesférica, sin decorar (estrato I), o de tendencia al casquete esférico, decorado en el labio (estrato II); las dos últimas formas sin medios de prehensión.

El estudio morfológico de la cerámica prehispánica de la isla de Tenerife ha sido abordado en diversas ocasiones y bajo los más variados criterios. Entre esos estudios destacan los realizados por L. Diego Cuscoy¹⁵, R. González

¹⁵ DIEGO CUSCOY, L.: La cerámica decorada de Tenerife. «Revista de Historia», IX, pp. 277-279. La Laguna, 1943.

DIEGO CUSCOY, L.: La cerámica de Tenerife como elemento definidor de la vida guanche. «Ampurias», XII, pp. 97-113. Barcelona, 1950.

DIEGO CUSCOY, L.: Contribución al estudio de la cerámica de Tenerife. XI Congreso Nacional de Arqueología, pp. 385-394. Zaragoza, 1970.

DIEGO CUSCOY, L.: Gánigo. Estudio de la cerámica de Tenerife. Publicaciones del Museo Arqueológico, n.º 8. Santa Cruz de Tenerife, 1971.

Antón 16 o los más recientes de M. Arnay y E. González 17. Ciñéndonos al último de esos trabajos, los vasos definidos en este yacimiento pertenecerían sucesivamente a los siguientes tipos: al tipo II (ovoide con el diámetro mayor en la boca y mango cilíndrico perforado) y al tipo I (esférico: en concreto a los subtipos 3 —de tendencia semiesférica— v 4 —de tendencia al casquete esférico-). Por otro lado, las formas cerámicas canarias han sido comparadas con otras africanas; este es el caso de autores como G. Souville 18 o M. Pellicer 19, quien señaló que los fondos cónicos y las decoraciones incisas típicas de Tenerife también están presentes en el litoral marroquí (Sáhara y Mauritania) desde el Neolítico hasta la Protohistoria. De hecho, los vasos con forma de tendencia ovoide con el diámetro mayor en la boca constituyeron una forma bastante común en Africa; allí la podemos localizar desde el Neolítico saharo-sudanés antiguo, fechado en torno al VII milenio, en vacimientos como el de Amekni²⁰, etc... En cualquier caso y sin descartar las relaciones africanas, pensamos que éstas deben sustentarse en análisis más profundos, en especial en la vertiente africana, que dejen de lado las tradicionales comparaciones visuales

Los labios presentan tipos más complejos y variados a medida que se asciende en la secuencia. Sin embargo, predominan con amplitud en todos los estratos los labios redondeados (62'5% en el e. II, 78'57% en el e. I y 65% en el e. superficial), seguidos por los labios planos (20'8% en el e. II, 14'28% en el e. I y 26'5% en el e. superficial) que en algún caso (e. superficial) están engrosados al exterior, y de los labios irregulares plano-redondeados (12'5% en el e. II, 7'14% en el e. I y 2'6% en el e. superficial). También están representados, aunque en proporciones poco significativas, los labios apuntados (4'16% en el e. II), los labios biselados hacia el interior (5'98% en el e. superficial) y los labios irregulares apuntado-redondeados (0'8% en el e. superficial).

Las asas y apéndices son poco frecuentes pero de variada tipología, sobre todo en el estrato superficial. Se ha identificado algún vertedero (e. II), pitorro (e. I), asa de orejeta gruesa (e. superficial), mango cilíndrico vertical con ahue-

¹⁶ GONZÁLEZ ANTÓN, R.: La cerámica prehispánica de la isla de Tenerife. «Revista de Historia Canaria», XXXIV, pp. 73-82. La Laguna, 1972.

¹⁷ ARNAY DE LA ROSA, M. y E. GONZÁLEZ REIMERS: Vasos cerámicos aborígenes de Tenerife: estudio de sus apéndices. «Tabona», v. pp. 17-46. La Laguna, 1984.

ARNAY DE LA ROSA, M. y E. GONZÁLEZ REIMERS: Vasos cerámicos prehispánicos de Tenerife: un análisis estadístico. «Anuario de Estudios Atlánticos», n.º 30, pp. 79-107. Madrid-Las Palmas, 1984.

¹⁸ SOUVILLE, G.: Remarques sur le probléme des relations entre l'Afrique du Nord et les Canaries au Néolithique. «Anuario de Estudios Atlánticos», n.º 15, pp. 367-383. Madrid-Las Palmas, 1969.

¹⁹ PELLICER, M.: Elementos culturales de la Prehistoria Canaria. Conferencia en el VI Curso de Estudios Canarios. Universidad de La Laguna, Noviembre de 1971.

²⁰ Véase CAMPS, G.: Les civilisations préhistoriques de l'Afrique du Nord et du Sahara. Ed. Doin. París, 1974; p. 227 (fig. 69).

camiento en el extremo superior (e. superficial) y pequeños mangos o apéndices verticales con forma de tendencia cilíndrica y ahuecamiento en el extremo superior (e. superficial). En definitiva, se trata de apéndices que no proporcionan nueva información ni amplían el número de tipos ya conocidos²¹.

La coloración de las superficies exteriores de estas cerámicas se presenta bastante homogénea a lo largo de la secuencia. En todos los estratos predominan las superficies de color gris (50'24% en el e. II, 38% en el e. I y 45'87% en el e. superficial), a las que siguen las superficies de color marrón (29'87% en el e. II, 30% en el e. I y 27'2% en el e. superficial) y negro (17'06% en el e. II, 24% en el e. I y 24'53% en el e. superficial); en último lugar se sitúan las superficies de color rojo, con unos índices porcentuales muy bajos (2'84% en el e. II, 8% en el e. I y 2'4% en el e. superficial).

La cocción es mayoritariamente continua (86'44% en el e. II, 92% en el e. 1 y 75'62% en el superficial). La cocción discontinua, aunque minoritaria, alcanza un valor porcentual importante en el estrato superficial (24'38%). El tipo de fuego empleado en la cocción es generalmente el reductor, con unos porcentajes que aumentan paulatinamente a medida que se asciende en la secuencia (63'82% en el e. II, 70% en el e. I y 77'23% en el e. superficial), todo lo contrario de lo que ocurre con el fuego oxidante, que en cualquier caso lo encontramos bien representado en todos los estratos de la secuencia.

Las pastas cerámicas son de gran calidad, como lo demuestra el hecho de que predominen las pastas buenas, es decir aquellas de gran consistencia, bien amasadas y con un alto índice de dureza, desde el estrato más profundo (80'26% en el e. II, 84% en el e. I y 78'84% en el e. superficial). Les siguen a gran distancia las pastas de calidad regular (17'98% en el e. II, 16% en el e. I y 18'61% en el e. superficial). Las pastas de calidad mala están poco representadas, hasta el punto de estar ausentes en el estrato I y presentar índices poco importantes en los restantes (1'75% en el e. II y 2'55% en el e. superficial).

Los desgrasantes utilizados son mayoritariamente de tipo homogéneo, es decir constituidos por elementos de igual procedencia y composición. Sus porcentajes se mantienen más o menos estables a lo largo de la secuencia, aunque experimentando una ligera reducción a medida que se asciende (68'64% en el e. II, 64% en el e. I y 61'38% en el e. superficial). Se trata en la

totalidad de los casos de desgrasantes de origen mineral.

El tamaño de los granos del desgrasante es variable, sobre todo en el estrato superficial donde se han podido distinguir hasta quince variedades diferentes. A pesar de ello, se ha constatado el predominio de los desgrasantes de tamaño muy fino (granulometría inferior a 0'5 mm.), los cuales sufren una progresiva disminución porcentual a medida que se asciende en la secuencia (55% en el e. II, 54% en el e. I y 48% en el e. superficial). Les siguen en im-

²¹ ARNAY DE LA ROSA, M. y E. GONZALEZ REIMERS: Vasos cerámicos aborigenes de Tenerife: estudio de sus apéndices. «Tabona», v, pp. 17-46. La Laguna, 1984.

portancia cuantitativa los desgrasantes de tamaño muy fino-fino (28% en el e. II. 18% en el e. I y 23'85% en el e. superficial), cuyos porcentajes también disminuven a medida que se asciende en la secuencia. En tercer lugar se sitúan los desgrasantes de tamaño muy fino-fino-medio (13% en el e. II y 8'87% en el e, superficial), a los que siguen los de tamaño fino-medio (2'4% en el e, II, 14% en el e. 1 y 8'47% en el e. superficial) y va en porcentajes poco significativos los desgrasantes de tamaño fino (granulometría entre 0'5 y 1 mm.) (0'4% en el e. II, 6% en el e. I y 1'95% en el e. superficial), fino-medio-grueso (0,2% en el e. II, 2% en el e. I y 1,45 en el e. superficial), muy fino-grueso (0'4% en el e. II y 0'47% en el e. superficial), muy fino-fino-medio-grueso (2'08% en el e. superficial), muy fino-medio (0'92% en el e. superficial), muy fino-mediogrueso (0'55% en el e. superficial), medio-grueso (0'5% en el e. superficial), muy fino-fino-grueso (0'47% en el e. superficial), muy fino-fino-mediogrueso-muy grueso (0'25% en el superficial) y no apreciable-muy fino (2'02% en el e. superficial). También existen algunas cerámicas con desgrasantes de tamaño no apreciable, las cuales están representadas en toda la secuencia, aunque con índices poco significativos (3'95% en el e. II, 4% en el e. I y 0'25% en el e. superficial). Los desgrasantes de tamaño medio presentan una granulometría entre 1 v 2 mm., los de tamaño grueso entre 2 v 3 mm. v los de tamaño muy grueso una granulometria superior a 3 mm. Como se ha podido observar, lo normal es que se asocien en la misma pasta cerámica desgrasantes de diversa granulometría, lo que indica con cierta claridad la escasa atención o importancia que concedían los primitivos alfareros de La Orotava a la realización de una cuidada selección o tamizado que homogeneizara el tamaño de los granos y obtener así unas pastas de mayor calidad. Este escaso cuidado se observa también en otros aspectos como la terminación de las superficies exteriores, donde la presencia de desgrasantes poco depurados ejerce una importante influencia, pudiéndose observar con asiduidad la existencia en las superficies de granos de desgrasante.

Las superficies exteriores han sido mayoritariamente objeto de una terminación alisada (60% en el e. II, 46% en el e. I y 49'6% en el e. superficial), a las que siguen las superficies con un alisado tosco (12'5% en el e. II, 24% en el e. I y 28'07% en el e. superficial). Con índices porcentuales poco importantes les siguen las superficies que presentan una terminación espatulada-alisada (3'7% en el e. II, 16% en el e. I y 5'7% en el e. superficial), espatulada (9'6% en el e. II, 2% en el e. I y 4'06% en el e. superficial), bien alisada (1'97% en el e. II, 4% en el e. I y 3'8% en el e. superficial), raspada (0'65% en el e. II y 4'5% en el superficial), alisada intensa (2% en el e. I y 0'5% en el e. superficial), alisada-raspada (2% en el e. I) y espatulada tosca (0'43% en el e. superficial). También existen algunas cerámicas con las superficies exteriores erosionadas (12% en el e. II, 4% en el e. I y 2'2% en el e. superficial).

De nuevo, como en el aspecto anterior, las terminaciones de las superficies exteriores parecen apuntar a una gradual disminución de la calidad con el paulatino incremento de los tratamientos menos cuidados (alisado tosco, espatulado-alisado, raspado...). Por otro lado, los tratamientos de calidad no están representados en índices porcentuales significativos; así, las superficies con un alisado intenso presentan un índice medio muy bajo que se sitúa en torno al 0'83%, mientras que las superficies bien alisadas sólo llegan al 3'25%.

Las cerámicas lisas, sin decorar, son más abundantes que las decoradas (97'37% en el e. II, 90% en el e. I y 94'85% en el e. superficial); sin embargo, se ha observado que estas últimas no difieren con respecto a las otras en cuanto al resto de sus características. Las cerámicas decoradas presentan motivos realizados con diversas técnicas decorativas, entre las que predominan la incisión y la impresión de útil. Por lo que respecta a la incisión ésta presenta unos índices porcentuales que se incrementan desde el estrato II (41'66%) al estrato superficial (70'24%) de manera considerable; por el contrario, la impresión de útil disminuye cuantitativamente a medida que se asciende en la secuencia. Del estrato superficial procede un fragmento cerámico con un motivo decorativo en el que se asocian dos técnicas, las impresiones de útil sobre el labio y las acanaladuras en la superficie exterior del fragmento. Junto al anterior, otro fragmento también presentó un motivo en la superficie exterior realizado con acanaladuras. Por lo general, con las técnicas anteriormente enumeradas se han elaborado motivos decorativos sencillos, constituidos por series de trazos cortos paralelos situados sobre el labio; esto ocurre en el 100% de los motivos decorativos presentes en los estratos II y I, mientras que en el estrato superficial junto a los motivos situados sobre el labio aparecen otros realizados sobre la superficie exterior (con incisiones o con acanaladuras), pero que en cualquier caso sólo suponen el 8'33% frente a los motivos situados sobre los labios.

Las cerámicas con motivos decorativos situados sobre las superficies de los recipientes cerámicos fueron dadas a conocer en Tenerife por L. Diego Cuscoy²² a principios de la década de los años cuarenta, considerándolas²³ relacionables con el Neolítico capsiense norteafricano, debido a sus fondos cónicos, la forma de los labios o la decoración sobre éstos. No obstante, aún a comienzos de la década de los años sesenta²⁴ se afirmaba la «pobreza de formas»²⁵ de la cerámica de Tenerife, indicándose que el único vaso utilizado era el de forma ovoide, con escasa decoración y localizada generalmente en el labio. En la actualidad esa cuestión está superada, constatándose la gran riqueza formal y decorativa de la cerámica de Tenerife.

Por lo que se refiere al grosor medio de las paredes cerámicas, en la Cue-

23 DIEGO CUSCOY, L.: Contribución al estudio de la cerámica de Tenerife. XI Congreso Nacional de Arqueología, pp. 385-394. Zaragoza, 1970.

25 Op. cit., p. 196.

²² DIEGO CUSCOY, L.: La cerámica decorada de Tenerife. «Revista de Historia», IX, pp. 277-279. La Laguna, 1943.

²⁴ SERRA RAFOLS, E.: Caracteres de las cerámicas canarias. VII Congreso Nacional de Arqueología, pp. 191-197. Zaragoza, 1962.

va de Quiquirá se observa el predominio de las paredes con grosores finos comprendidos entre 0'6 y 0'9 cm. (58'05% en el e. II, 80'71% en el e. I y 65'61% en el e. superficial). Los grosores finos inferiores a 0'6 cm. son escasos y sólo están representados los comprendidos entre 0'4 y 0'55 cm. (5'48% en el e. II, 2% en el e. I y 2'84% en el e. superficial). Los grosores medios comprendidos entre 1 y 1'6 cm. están bien representados, si exceptuamos el grosor 1'4 cm., ausente en todos los estratos; este tipo de paredes suponen el 16'45% en el e. II, el 16% en el e. I y el 31'55% en el e. superficial. En definitiva, se observa como a medida que se asciende en la secuencia aumenta el grosor de las paredes, lo que constituye una prueba más que nos confirma la progresiva disminución de la calidad de los recipientes, evidenciada ya en los aspectos anteriormente analizados.

Algunas cerámicas de este yacimiento aportan, tras una simple observación visual, datos que apuntan cuáles pudieron ser las técnicas empleadas en su elaboración. En este sentido, es el vaso de las figs. 16 y 17 el que quizás presente evidencias más claras de cómo se pudo efectuar el modelado, en el que utilizarían cilindros de arcilla unidos en sentido espiral partiendo con toda probabilidad de una base realizada a su vez mediante el ahuecamiento de una porción de arcilla.

En definitiva, las cerámicas de la Cueva de Quiquirá presentan a grandes rasgos una clara continuidad en sus características a lo largo de la secuencia estratigráfica. Por tanto, estamos ante un yacimiento con un conjunto cerámico de unas características morfotécnicas que evidencian gran homogeneidad a nivel tipológico-formal, decorativo y macroscópico. Esto no excluye el hecho, también evidente, de que las cerámicas experimentan lentas transformaciones, observables con mayor nitidez en el estrato superficial, donde la modificación más destacable afecta a la calidad, que ha disminuido con respecto a los estratos más profundos y también a la decoración, constituida en ese estrato por motivos que ya no sólo decoran los labios sino también las superficies exteriores o los labios y las superficies simultáneamente.

2. ELEMENTOS LITICOS

Los elementos líticos realizados sobre obsidiana y lascas de basalto son objeto de análisis en un apéndice que acompaña al presente trabajo, por ello aquí sólo nos centraremos en aquellos otros elementos líticos que han sido sometidos a pulimento. A ese grupo pertenecen un escaso número de piezas, en su mayoría pequeños cantos rodados de basalto procedentes del estrato I y del estrato superficial, que por sus características resulta aventurado afirmar con total seguridad que fueron utilizados por los primitivos ocupantes de la cueva. Por otro lado, se trata de piezas que no presentan claras señales de uso, de ahí que su presencia en la cueva deba explicarse por motivos total-

mente accidentales, comprensibles dada la proximidad de la entrada de la cueva al cauce del barranco y su constante reutilización hasta la actualidad. Sin embargo, sí existen otros elementos con claras señales de uso o pulimento; se trata de un fragmento de molino circular de basalto y un gran esferoide, también de basalto pulimentado (lám. III, B), ambas piezas recogidas del estrato superficial durante la prospección de 1971. Precisamente esa procedencianos hace plantearnos algunas dudas sobre su posible filiación prehispánica; de hecho, el fragmento de molino, debido a sus reducidas dimensiones, no nos permite afirmar con total seguridad si se trata de un elemento anterior o posterior a la conquista. Por otro lado, el esferoide constituye un elemento realmente original, del que desconocemos su probable uso y, al igual que en el caso anterior, si se trata de un elemento pre o posthispánico.

Del corte n.º 1 (estrato II) y de la prospección de 1971 proceden varios fragmentos de almagre de color rojo tenue o marrón rojizo, colorante que no tiene, en el estado actual de la investigación, ninguna relación con las cerámicas prehispánicas de Tenerife. El uso del almagre se hizo extensivo tras la conquista, utilizándose en la decoración cerámica disuelto en forma de engobe con el que se cubre la superficie exterior o bien como pintura para las viviendas tradicionales. Su presencia en la Cueva de Quiquirá debe constituir un hecho fortuito, aunque nada extraño si tenemos en cuenta la existencia de vetas de almagre en el cauce del barranco y muy próximas al vacimiento.

3. ELEMENTOS OSEOS

Los elementos óseos son muy escasos en el yacimiento, reduciéndose a un pequeño punzón o aguja fabricada en hueso de pez, con un extremo puntiagudo. El hallazgo procede del estrato superficial, lo que hace difícil su catalogación como prehispánico; sin embargo, constituye un hallazgo poco frecuente, aunque no debemos olvidar que Fr. Alonso de Espinosa²⁶, al hablar del vestido de los guanches, señala que era realizado «... con espinas de pescado o púas de palmas o de otros árboles».

Los punzones constituyen un hallazgo corriente en la Pehistoria de Tenerife; su estudio ha sido afrontado por B. Galván²⁷, para quien los útiles óseos no constituyen un fósil-guía fácilmente utilizable debido a su elemen-

talidad tipológica.

²⁶ ESPINOSA, Fr. A. de: Historia de Nuestra Señora de Candelaria. Ed. Goya. Santa Cruz de Tenerife, 1967, p. 37.

²⁷ GALVÁN SANTOS, B.: Breve ensayo de sistematización tipológica de la industria ósea de los aborígenes canarios. XV Congreso Nacional de Arqueología, pp. 337-346. Zaragoza, 1979.

4. ELEMENTOS DE ADORNO PERSONAL

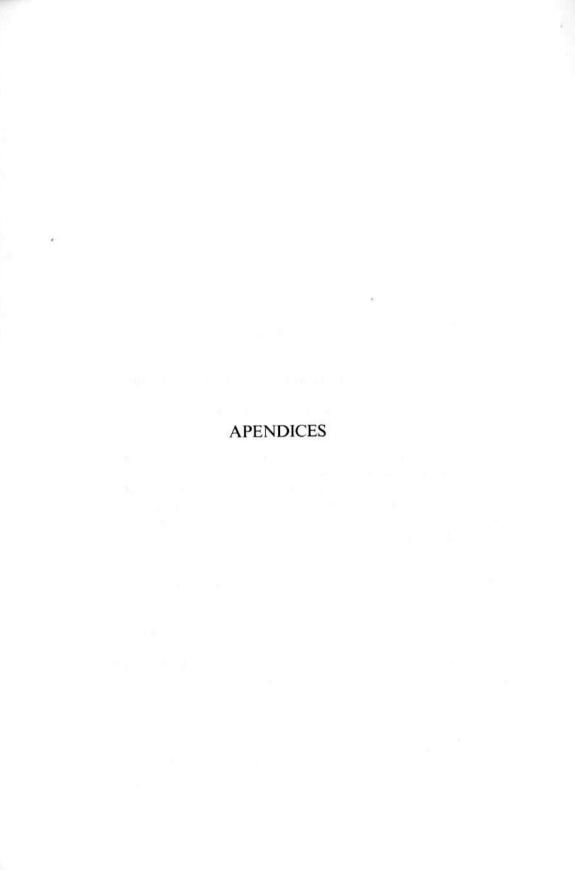
Los elementos de adorno personal constituyen, al igual que en el caso anterior, un hallazgo extremadamente escaso en este yacimiento. Sólo se localizó una pequeña cuenta de collar en barro cocido, con forma de tendencia cilíndrica y perforación longitudinal, procedente del estrato II. Este tipo de cuentas está muy extendido en la isla de Tenerife²⁸ y constituye un hallazgo habitual, en especial en aquellos lugares donde se realizaron enterramientos, ya que forman parte del ajuar que normalmente acompaña a los difuntos. En el caso que nos ocupa el hallazgo no guarda relación alguna con enterramientos, inexistentes en la cueva, lo que viene a demostrar el uso cotidiano de ese tipo de adornos al tiempo que corrobora la posibilidad de su hallazgo en yacimientos de habitación.

²⁸ DIEGO CUSCOY, L.: Adornos de los guanches. «Revista de Historia», n.º 64. La Laguna, 1944.

DIEGO CUSCOY, L.: Memoria sobre cuentas de collares guanches y descripción de las cuevas y emplazamientos donde han sido halladas. «Informes y Memorias», n.º 14, pp. 117-121. Madrid. 1947.

JIMÉNEZ GÓMEZ, M. de la C.: Adornos personales en la Prehistoria Canaria. «Historia General de las Islas Canarias», t. I, pp. 331-338. Las Palmas, 1974.

JIMÉNEZ GÓMEZ, M. de la C.: El ornamento personal entre los aborígenes canarios. Col. «Guagua», 21. Las Palmas, 1980.



APENDICE 1

LA INDUSTRIA LITICA TALLADA DE LA CUEVA DE QUIQUIRA

BERTILA GALVAN SANTOS*

El presente estudio preliminar de las industrias líticas talladas de la Cueva de Quiquirá se efectúa conforme a los presupuestos establecidos en la «Propuesta Metodológica para el estudio de las Industrias Líticas Talladas prehistóricas canarias» ²⁹ presentada en el I Congreso de Cultura Canaria.

Desde dicha perspectiva, el estudio morfotécnico de la industria comprende el tratamiento de los aspectos morfológicos y tecnológicos del conjunto, para acceder a la reconstrucción de la cadena operatoria de fabricación de utensilios, desde dos tipos de análisis muy distintos, el primero de los cuales concierne a la materia prima y el segundo a la tecnología.

A) LA MATERIA PRIMA

El examen material de los elementos integrantes de esta serie lítica, pone de manifiesto el empleo de materiales obsidiánicos de forma exclusiva, para la producción de objetos tallados.

^{*} Departamento de Prehistoria, Antropología y Paleoambiente. Universidad de La Laguna.

²⁹ Arrecife, 1986.

B) LA TECNOLOGIA

El análisis de la totalidad de elementos originados durante el proceso de la talla permite reconocer los modos tecnológicos empleados en dicho proceso, cuyos elementos se tipifican de la siguiente forma:

- B.1. Materiales de preparación de la materia prima: Sólo han podido reconocerse como tales las *lascas de decorticado*, procedentes del pelado o decorticado de las formas fragmentarias en que se presentan los materiales obsidiánicos. Su incidencia porcentual dentro del conjunto es bastante baja, oscilando en torno al 2'84%.
- B.2 Núcleos: Su número resulta bastante escaso en general, registrando en cambio una variedad de tipos elevada en relación a los bajos efectivos. Estos son núcleos discoides (fig. 18, n.º 11), núcleos bipolares (fig. 18, n.º 8) y los denominados lascas-núcleo (fig. 18, n.º 10). Los primeros se encuentran representados en el estrato superficial, los segundos en los tres estratos y los terceros en el estrato II y en el estrato superficial.

B.3. Productos de lascado: Están constituidos por las lascas simples (L) y lascas retocadas (U), cuyo estudio se lleva a cabo desde los dos aspectos que las caracterizan: los talones y la morfología externa de cada lasca.

1) Los talones: Pueden reconocerse en un total de 317 productos de lascado, de los que 113 corresponden al estrato II, 43 al estrato I y 161 al estrato superficial. Los porcentajes de las diversas categorías de talón identificadas entre lascas simples (L) y lascas retocadas (U) quedan expresadas en el siguiente cuadro:

ESTRATO	II	1	S
PUNTIFORME (L)	75'67	75'00	65'92
PUNTIFORME (U)	50'00	100'00	61'54
LISO (L)	21'62	25'00	28'89
LISO (U)	50'00	_	34'61
CORTICAL (L)	_		0'74
CORTICAL (U)	_	-	3'85
DIEDRO (L)	2,40		0'74
DIEDRO (U)		_	- 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1
FACETADO (L)	machine de		3'70
FACETADO (U)			_

Resulta incuestionable el fuerte predominio de los talones puntiformes sobre las restantes categorías (70'98% entre las lascas simples y 64'52% entre las retocadas), seguidos de los talones lisos (22'52% entre las lascas simples y 32'26% entre las retocadas), contando con muy escasa representación los ta-

lones corticales (0'35% y 3'22% respectivamente), los talones diedros (sólo presentes en las lascas simples con el 1'40%) y los talones facetados (asimismo presentes entre las lascas simples con el 1'75%).

2) La morfología externa: Unicamente se incluyen aquí los productos de lascado no retocados, quedando los retocados para su posterior tratamiento como soporte de utensilios. Las categorías de productos de lascado no retocados identificados son: corticales, cuando proceden de la cara externa de las formas fragmentarias en que se presenta la obsidiana; discoides, si su origen es un núcleo discoide y laminares, si han sido producidas a partir de núcleos de láminas. Las irreconocibles son las más numerosas.

ANALISIS TIPOMETRICO

Para el estudio dimensional de los objetos, se establece la diferencia entre retocados y no retocados. En ambos casos se aplica para su definición métrica, los índices de Alargamiento y de Carenado, hallándose además las medidas medias.

A) Elementos no retocados: Sólo se incluyen los objetos completos.

ESTRATO	II		S
I. ALARGAMIENTO	1'40	1,13	1,10
I. CARENADO	3'61	3'27	3'43

B) Elementos retocados: Presentan un índice de Alargamiento medio de 1'50 y un índice de Carenado medio de 3'61.

Las Medidas Medias son: 1'1/1'4/0'3 (estrato II), 2'7/1'7/0'2 (estrato I) y 3'02/2'12/0'65 (estrato superficial).

A través de estos datos, puede afirmarse que los elementos no retocados se caracterizan por ser cortos y muy planos, pudiendo decirse lo mismo de los retocados, si bien resultan un poco más largos que los no retocados por su índice de Alargamiento medio de 1'50, lo que los sitúa ligeramente por encima de aquéllos.

Estas características permiten definir a la industria, desde la perspectiva métrica, como un conjunto de muy cortas dimensiones, que la aproximan a lo microlítico.

ANALISIS TIPOLOGICO

Comprende el estudio de los soportes de los elementos retocados, los retoques de tipologización que los caracterizan y la clasificación tipológica de los mismos. A) Los soportes: Están formados en su mayoría por lascas, cuyo origen preciso sólo ha podido ser reconocido en ciertos casos, constituidos por dos lascas de tipo discoide en el estrato superficial, transformadas en un denticulado y en un microraspador (fig. 18, n.º 2); cuatro lascas-núcleo distribuidas entre los estratos superficial y II (fig. 18, n.º 10) y dos lascas extraidas de lascas-núcleo (fig. 18, n.º 4) pertenecientes a los estratos II y I, quedando las restantes no identificadas. Las láminas son utilizadas asimismo como soportes en cuatro casos (fig. 18, n.º 13 y 14), relativos a los estratos I y superficial.

B) Los retoques: Se analizan conforme a los criterios de Modo, Amplitud, Dirección y Delineación, enunciados en la citada Propuesta Metodológica.

Según el MODO de retoque, predominan los simples (S), seguidos de los abruptos (A), pero también están presentes en la secuencia los écaillées (E), los retoques planos (P) y los de buril (B), estos últimos sólo en el estrato superficial. Según la AMPLITUD, los profundos (p) sobrepasan a los marginales (m) en todo el conjunto. Por la DIRECCION, las cuatro categorías se encuentran representadas, con predominio de los directos (d), seguidos de los inversos (i) y de los bifaciales (b); los alternos (a) y normales (n) están presentes en un único caso del estrato superficial. Según el criterio de DELINEACION, por último, los continuos (c) van seguidos de los denticulados (d) y muescados (e).

C) Clasificación tipológica: Los resultados de la misma quedan expuestos en el cuadro siguiente:

UTENSILIOS RETOCADOS

ESTRATO	II	1	S	TOTAL	%
R 2 1	A [1] III		2	3	17,65
DII			1	1	5'88
D 1 3			1	1	5'88
D 2 3	_	S	2	2	11'76
G 2 2	_		1	1	5'88
G 3 1 2			1	1	5'88
B 1 1	_	-	1	1	5'88
Al	1		3	4	23'53
EI		-	3	3	17,65

Los distintos tipos primarios existentes se integran en los grupos tipológicos: Raederas (R), Denticulados (D), Raspadores (G), Buriles (B), Abruptos (A) y Ecaillées (E), presentes en su mayoría en el estrato superficial, donde se registra el mayor número de elementos retocados con criterios restringidos a los objetos retocados completos (15 piezas) y con criterio extensible a la totalidad, incluidos los fragmentos con retoque (20 piezas). Los estratos II y I, ambos con una única pieza completa retocada, comprenden en total 6 y 5 objetos respectivamente.

APENDICES 47

Los Denticulados (D) y los Abruptos (A), con el 23'53% son los grupos mejor representados del conjunto, seguidos de los Ecaillées (E) y las Raederas (R) con el 17'65%, de los Raspadores (G) con el 11'76% y de los Buriles (B) con el 5'88%.

Se han seleccionado para su representación gráfica las piezas que a continuación se describen (fig. 18).

ESTRATO II: La 4, es una pequeña lasca de talón puntiforme con retoque simple tendente a abrupto marginal dextro y la 9, en soporte de lasca fragmentado con talón plano y retoque simple profundo dextro. La 11 es un núcleo discoide fragmentado, prácticamente agotado, en cuyas caras se observan las huellas centrípetas de su preparación y de la dirección de extracción de las lascas.

ESTRATO I: La 3, parece corresponder a la parte distal de una raedera convergente convexa de retoque simple profundo escamoso convexo a ambos lados. La 12, es una cresta de reavivado de utensilio retocado, de talón liso, que conserva el retoque de tipo simple profundo casi escaleriforme. Constituye el único ejemplar de esta categoría.

ESTRATO SUPERFICIAL: La 15, corresponde a un claro núcleo bipolar agotado, lo mismo que el 8; mientras que el 10 corresponde a una de las denominadas lascas-núcleo en su cara inferior, si bien presenta retoque plano muy profundo rectilíneo dextro en su cara superior. La 6, es un écaillée en filo transversal en soporte de lasca con talón liso. La 7 es un buril plano poliédrico distal, con cuatro facetas, al que se opone un écaillée en su parte proximal, resultando imposible la identificación del soporte. La 5, es una pequeña lasca de talón liso con retoque abrupto casi marginal transversal. La 1 es un raspador carenado de retoque sobreelevado muy profundo laminas que se complementa en el filo dextro por un retoque asimismo sobreelevado muy profundo escaleriforme dextro con evidentes huellas de desgaste. La 2 es un raspador en extremo de lasca discoide con el mismo tipo de retoque que la pieza anterior. La 13 es una muesca inversa de retoque casi abrupto marginal en soporte laminar de talón liso, lo mismo que la 14, que en el filo dextro presenta un retoque alterno y en el senextro un denticulado.

El inventario general de la totalidad de evidencias líticas talladas recuperadas queda expresado en el siguiente cuadro:

ESTRATO	II	-1	S
U. RETOCADOS	6	5	20
NUCLEOS	4	1	11
CRESTAS	1	1	2
LASCAS	111	40	251
FRAGMENTOS	127	26	17
TOTAL	249	73	301

TOTAL FINAL: 623

A modo de recapitulación puede decirse que se trata de una industria integrada exclusivamente por materiales obsidiánicos, transformados tecnológicamente en núcleos sobre todo discoides y bipolares explotados casi exhaustivamente, llegando hasta nosotros en estado residual, cuya preparación debía llevarse a cabo fuera del yacimiento, a juzgar por los escasos elementos corticales y crestas de preparación de la materia prima conservados. Sobre la base de algunas piezas laminares conservadas puede presumirse asimismo la existencia de una talla laminar, de la que algunos núcleos bipolares parecen constituir la fase terminal, de la que se registra una débil presencia en toda la secuencia. Los productos de lascado, mucho más numerosos que los núcleos, guardan una clara relación con ellos, si bien resulta imposible su identificación en un elevado número de casos.

Desde el punto de vista tipométrico, los productos de lascado son en general de cortas dimensiones, con unas medidas medias menores entre los no retocados que entre los retocados, lo que resulta lógico si se tiene en cuenta que aquí se incluye todo tipo de elementos, excepto los de técnica. También se observa como éstos experimentan un progresivo aumento de dimensiones

del estrato II, más antiguo, al estrato superficial, más reciente.

Sorprende el bajo número de efectivos retocados en proporción a los no retocados, como se indicó anteriormente, representados de forma muy débil. La costumbre de utilizar lascas a filo natural, queda patente en la elevada cantidad de piezas con fuertes huellas de uso que sin duda predominan sobre las retocadas, tipificadas en denticulados y abruptos, aunque también en raederas, raspadores, écaillées y un solo buril.

APENDICE 2

INFORME SOBRE LOS RESTOS FAUNISTICOS DE LA CUEVA DE QUIQUIRA

MERCEDES MARTIN OVAL*

El material óseo y malacológico procedente de la Cueva de Quiquirá se encuentra en estado muy fragmentario, de ahí que sólo se hayan podido identificar 265 de las 737 esquirlas de hueso, las cuales constituyen sólo el 35'95% sobre el total. Intentar identificar esas esquirlas no determinadas podría inducirnos a errores, por lo que hemos preferido no hacerlo y obtener unos resultados más fiables. Al mismo tiempo y por esta razón, nos ha sido totalmente imposible realizar la biometría, aun considerando el material ya identificado.

De la totalidad de los restos estudiados, el 74'71% corresponde a animales domésticos, representados en este caso por bóvidos (cabra u oveja) y suídos (cerdos). Las restantes especies que aparecen se pueden considerar ocasionales, debido a la poca abundancia de sus restos, con porcentajes próximos al 1%, excepto en el caso de la rata (*Rattus sp.*) que se presenta con un 5'66%. Hay que hacer una breve mención a la presencia de gato, animal que ha sido citado para otro yacimiento³⁰, pero que a diferencia de aquél la especie que aparece en Quiquirá es el gato doméstico actual (*Felis catus*).

Seguidamente pasaremos a analizar los resultados obtenidos por zonas y estratos.

^{*} Museo de Ciencias Naturales de Santa Cruz de Tenerife.

³⁰ ARCO AGUILAR, M. del C.: Excavaciones en la Cueva de Don Gaspar (Icod de los Vinos, Tenerife). «Noticiario Arqueológico Hispánico», n.º 20, pp. 257-377. Madrid, 1985.

En el corte n.º 1, los bóvidos (cabra u oveja) son los más abundantes, constituyendo el 54'78% de los 219 restos óseos hallados; les sigue en importancia el cerdo (Sus scrofa), con un 23'74%. También aparecen otras especies como la rata (Rattus sp.) en el estrato superficial y el gato doméstico (Felis catus) en el estrato I (tabla I).

Los restos de peces son escasos y no permiten su identificación a nivel de especie, aunque se encuentran presentes tanto en el estrato superficial como

en el estrato II, tratándose de ejemplares de mediano tamaño.

En el corte n.º 2, la fauna se encuentra en su mayor parte en el estrato superficial (88'23%), ya que tan sólo el 11'76% procede del estrato I, el cual presenta únicamente bóvidos (cabra u oveja) entre la fauna doméstica (tabla II).

Si analizamos los resultados para el conjunto del yacimiento, observamos un alto porcentaje (51'30%) de cabra (Capra hircus) y oveja (Ovis aries), especies a las que pertenecen más de la mitad de los huesos estudiados; este hecho indica una actividad ganadera importante. También el cerdo (Sus scrofa) parece constituir una parte importante en la alimentación (22'84%) (tabla III). Por otro lado, si consideramos la fauna doméstica en conjunto, se puede observar que su número desciende a medida que ascendemos en la secuencia estratigráfica, pasando del 80'84% en el estrato II al 61'50% en el estrato superficial, registrándose un pequeño aumento en el estrato I.

En el yacimiento se observa también una actividad pesquera y recolectora, que podría corresponde a un momento postconquista. En cualquier caso, los restos de peces son ocasionales, apareciendo en los estratos II y superficial.

La actividad recolectora no se ha podido cuantificar debido a la gran fragmentación que presentan los restos de moluscos, por lo que es imposible determinar el número de ejemplares existentes. No obstante, se puede señalar la presencia de las lapas Patella candei crenata, Patella ulyssiponensis aspera y Patella piperata, así como el burgado (Monodonta atrata). También aparece la púrpura (Thais haemastoma), pero debido al escaso número de fragmentos que presenta, pensamos que más que para ornamentación era usada ocasionalmente en la alimentación.

En el estrato superficial de los cortes n.º 1 y 2, y en el estrato II del corte n.º 1, aparecen lapas quemadas pertenecientes a las especies *Patella candei crenata y Patella piperata*, aunque por su escaso número bien podría tratarse de un hecho circunstancial, cayendo a la hoguera por accidente.

En resumen, los restos faunísticos parecen indicar la existencia de una actividad ganadera importante (74'70%), representada por cabras, ovejas y cerdos, con un complemento de la dieta basado en la pesca y en la recolección de moluscos³¹.

³¹ Queremos dejar constancia de nuestro agradecimiento al Dr. Francisco García Talavera por su ayuda en la determinación del material malacológico.

TABLA I

Resultados del análisis paleontológico en el corte n.º 1

ESPECIES	SUPE	SUPERFICIAL				П	LIMP	LIMP. PERFS.	TO	TOTAL
	n.°	%	п.°	%	п.°	%	n.°	%	n.°	0%
Bóvido (cabra u oveja)	20	51,28	19	47,5	78	57,77	2	40	119	54,33
Oveja (Ovis aries)	51 <u>2-1</u> 7	2,56		ſ	I	ı	١	Į	. T. T.	0,45
Cerdo (Sus scrofa)	5	12,82	14	35	32	23,70) -	20	52	23,74
Rata (Rattus sp.)	-	2,56	1	I	3	2,22	7	40	9	2,73
Gato (Felis catus)	ľ	I	2	5	1	I	- 1	1	7	0,91
Lagarto (Gallotia galloti)	1	1	1	1	2	1,48	١	l	2	0,91
Mamíferos	6	23,07	S	12,5	18	13,33	1	1	32	14,61
Peces	3	69'.	I	Hodis	7	1,48	1	1	S	2,28
TOTAL	39	17,8	40	18,26	135	61,64	S	2.28	219	

		TABLA II				
Resi	iltados del aná	Resultados del análisis paleontológico en el corte n.º 2	gico en el cort	e n.º 2		
CONCORD	SUPE	SUPERFICIAL		1	Ţ	TOTAL
ESTECIES	п.°	%	ů.	0%	n.º	%
			t			
Bóvido (cabra u oveja)	15	33,33	4	99'99	19	31,45
Cerdo (Sus scrofa)	10	22,22	1	Î	10	9,61
Rata (Rattus sp.)	6	20	7	33,33	Ξ	21,56
Conejo (Oryctolagus cuniculus)	2	4,44	I	1	7	3,92
Mamíferos	9	13,33	1	1	9	11,76
Lagarto (Gallotia galloti)	3	99'9	1	I.	3	5,88
TOTAL	45	88,23	9	11,76	51	

TABLA III
Resultados generales del análisis paleontológico por estratos

ESPECIES	SUPE	SUPERFICIAL		1		п	TC	TOTAL
	n.º	%	n.º	9%	п.°	9%	n.º	%
Bóvido (cabra u oveja)	35	41,66	19	47,5	82	58,15	136	50,93
Oveja (Ovis aries)	-	1,99	I	Î	Ĩ	1	-	0,37
Cerdo (Sus scrofa)	15	17,85	14	35	32	22,69	19	22,84
Rata (Rattus sp.)	10	11,90	ť	ľ	2	3,54	15	5,61
Conejo (Oryctolagus cuniculus)	2	2,38	1	1	ĵ	1	2	0,75
Mamíferos	15	17,85	5	12,5	18	12,76	38	14,23
Gato (Felis catus)	Î	I	2	5	Ĭ	1	2	0,75
Lagarto (Gallotia galloti)	3	3,57	1	I	2	1,41	5	1,87
Peces	3	3,57	1	I	2	1,41	5	1,87
TOTAL	84	31,46	40	14,98	141	52,81	267	

CONCLUSIONES

La Cueva de Quiquirá, situada en el antiguo menceyato de Taoro, constituye un asentamiento aborigen en cueva natural que se utilizó exclusivamente como lugar de habitación, aunque sin que haya sido sometida a obra alguna de acondicionamiento. Posee una escasa potencia estratigráfica, que alcanza su máximo en el corte n.º 1 con 46 cm. De los cuatro estratos excavados, sólo los tres superiores aportaron elementos materiales, pertenecientes en su totalidad al mismo nivel cultural si exceptuamos aquellos procedentes del estrato superficial de clara asignación postconquista (metal, porcelana, tejas, cerámica popular...).

Para el conjunto material aportado por este yacimiento sólo poseemos una fechación radiocarbonométrica, obtenida de una muestra procedente del estrato I, la cual no concuerda con el contexto material al que se asocia ³²; en cualquier caso, la cronología de este yacimiento sería tardía con respecto a otros yacimientos de Tenerife de los que se conocen fechas absolutas ³³.

La cueva presenta una ocupación homogénea, tanto en lo que a intensidad se refiere como en el tipo de elementos materiales localizados a lo largo de la secuencia estratigráfica puesta al descubierto durante la excavación. Unos elementos que no presentan sustanciales diferencias en relación a lo que ya conocemos para el menceyato de Taoro o la isla de Tenerife en general. Sin embargo, a pesar de esa homogeneidad se han podido observar algunas transformaciones, en especial por lo que se refiere a la calidad de las cerá-

 $^{^{32}}$ Para un contexto material de características similares obtuvimos, en la Cueva de los Barros (La Orotava), una fecha absoluta del s. x: Gr N. 13.756: 910 \pm 90 B.P.

³³ ALMAGRO GORBEA, M.: Las fechas del C14 para la Prehistoria y la Arqueologia peninsular. «Trabajos de Prehistoria», n.º 27. Madrid, 1970; pp. 29-30.

micas, pero no en cuanto a otros aspectos tales como los elementos en los que se sustenta la economía, etc...

A nivel de la cerámica, y como ya hemos señalado, las transformaciones más destacadas se observan a nivel de la calidad y a la situación de los motivos decorativos. En el primer caso se produce una disminución y en el segundo se observa una paulatina aparición de cerámicas con decoraciones en las superficies exteriores a diferencia de lo que ocurre en los estratos más profundos, en donde las cerámicas decoradas siempre presentan los motivos situados sobre el labio.

La inexistencia de variaciones sustanciales en la composición de los hallazgos faunísticos a lo largo de la secuencia, y en especial por lo que respecta a los animales domésticos, parecen apuntar con claridad hacia una continuidad de las bases económicas durante la ocupación de la cueva. Las gentes que habitaron la Cueva de Quiquirá desarrollaron unas actividades económicas cuya base fundamental era el pastoreo de bóvidos (cabras y ovejas), complementada con otras actividades relacionadas con la cría de cerdos³⁴, la recolección de moluscos marinos y la pesca. Sin embargo, en este yacimiento no se ha atestiguado la presencia de elementos que puedan indicar actividades agrícolas, como ocurre en la cercana Cueva de los Barros³⁵, en la Cueva de Don Gaspar³⁶ o en la cueva-habitación de la urbanización «Las Cuevas»³⁷, hecho que no debe descartar su posible existencia.

Por otro lado, si bien los restos faunísticos han venido a confirmar lo que ya conocíamos sobre las bases económicas del primitivo aborigen de Tenerife, la gran fragmentación con que aparecen ha impedido efectuar biometrías, privándonos de conocer aspectos tan importantes como el sexo, la edad, etc..., de los animales sacrificados, y por tanto si se producía una selección a la hora de consumir la carne de los animales domésticos.

Por lo que a la industria lítica tallada se refiere, resulta evidente que en la Cueva de Quiquirá se elaboraron piezas de obsidiana; no obstante, y a pesar de que el complejo lítico refleja un destacado desarrollo de las técnicas de trabajo, no se han podido constatar con nitidez posibles procesos de evolución a nivel técnico o formal a lo largo de la secuencia estratigráfica. Este hecho se corresponde a su vez con lo que se ha observado a nivel de los restan-

35 En el estrato II se localizaron algunos granos carbonizados de cereal que han sido identifi-

³⁴ En Guargacho también resultó evidente la mayor proporción de los restos de bóvidos con respecto a los de suídos. Una proporción similar también se observó en la Cueva de los Cabezazos, donde los restos de bóvidos representan el 57'5%, mientras los de suídos suponen el 30'3% sobre el total de los restos pertenecientes a animales domésticos.

³⁶ ARCO AGUILAR, M. del C.: Excavaciones en la Cueva de Don Gaspar (Icod de los Vinos, Tenerife). «Noticiario Arqueológico Hispánico», n.º 20, pp. 257-377. Madrid, 1985.

³⁷ LORENZO PERERA, M.J.: Una cueva-habitación en la urbanización Las Cuevas. (La Orotava. Isla de Tenerife). «El Museo Canario», XXXVI-XXXVII, pp. 195-225. Las Palmas, 1977.

CONCLUSIONES 57

tes hallazgos, en especial por lo que se refiere a la cerámica y a los restos faunísticos, todo lo cual nos confirma en nuestra opinión de que estamos ante un yacimiento cuyo contexto material es muy homogéneo y corresponde, por lo que a los restos prehispánicos se refiere, a un mismo momento cultural.

Por último, aspectos tales como la ubicación de la cueva, sus reducidas dimensiones o el tipo y número de hallazgos que ha proporcionado, hacen pensar que la ocupación prehispánica no fue continua, sino que por el contrario el lugar se utilizaría sólo esporádicamente, de manera temporal o estacional, posiblemente por pastores para quienes serviría de cobijo durante sus ciclos de pastoreo por la zona o en sus desplazamientos con dirección a Las Cañadas de Teide o hacia la costa, para lo cual el cauce del barranco donde se sitúa la Cueva de Quiquirá constituye una vía natural de comunicación.

INVENTARIO DE LOS ELEMENTOS CERAMICOS

CORTE N.º 1

ESTRATO II:

- 1. Fragmento de borde recto; labio redondeado. Color 7.5YR-3/2 (marrón oscuro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino. Superficie exterior alisada, la interior raspada. D: 1'6 × 1'9 × 0'8 cm. (n.º 1.014) (fig. 5, n.º 1).
- 2. Fragmento de borde recto; labio redondeado. Color 5YR-3/1 (gris muy oscuro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante heterogéneo, de tamaño muy fino y fino. Superficie exterior alisada, la interior alisada toscamente. D.: $2'9 \times 3'2 \times 0'9$ cm. (n.º 1.015) (fig. 5, n.º 2).
- 3. Fragmento de borde recto; labio apuntado. Color 2.5 YR 2.5/0 (negro). Cocción discontinua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante heterogéneo, de tamaño muy fino y grueso. Superficie exterior raspada, la interior alisada toscamente. D.: $3'4 \times 4'4 \times 1'1$ cm. (n.º 1.018) (fig. 5 n.º 3).
- 4. Fragmento de borde recto; labio redondeado. Color 2.5 YR-3/0 (gris muy oscuro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta regular. Desgrasante heterogéneo, de tamaño muy fino. Superficie exterior espatulada, la interior alisada toscamente. D.: $1.9 \times 2 \times 0.7$ cm. (n.º 1.019) (fig. 5, n.º 4).
- 5. Fragmento de borde recto; labio redondeado. Color 5YR-2.5/1 (negro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante homogé-

neo, de tamaño muy fino. Ambas superficies están alisadas toscamente. D.: $1'1 \times 1'1 \times 0'6$ cm. (n.º 1.021) (fig. 5, n.º 5).

- 6. Fragmento de borde recto; labio plano. Color 5YR-2.5/1 (negro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino. Superficie exterior bien alisada, la interior alisada. D.: $0.8 \times 1.2 \times 0.4$ cm. (n.º 1.022) (fig. 5, n.º 6).
- 7. Fragmento de borde recto; labio plano-redondeado. Color 7.5YR/2 (marrón oscuro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino y grueso. Ambas superficies están alisadas toscamente. D.: 1'4 × 2'7 × 0'8 cm. (n.º 1.024) (fig. 5, n.º 7).
- 8. Fragmento de borde recto; labio redondeado. Color 7.5YR-2/0 (negro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante heterogéneo, de tamaño muy fino. Superficie exterior alisada, la interior espatulada. D.: 2'1 x 1'1 x 0'7 cm. (n.º 1.026) (fig. 5, n.º 8).
- 9. Fragmento de borde ligeramente convergente; labio redondeado. Color 7.5YR-3/0 (gris muy oscuro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante heterogéneo, de tamaño muy fino y fino. Superficie exterior raspada, la interior alisada toscamente. D.: 2'6 × 3 × 0'7 cm. (n.º 1.008) (fig. 5, n.º 9).
- 10. Fragmento de borde ligeramente convergente; labio redondeado. Color 2.5YR-2.5/0 (negro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta regular. Desgrasante heterogéneo, de tamaño fino y medio. Ambas superficies están alisadas. D.: 1'8 × 2 × 0'6 cm. (n.º 1.016) (fig. 5, n.º 10).
- 11. Fragmento de borde convergente; labio plano y engrosado al exterior. Color 2.5YR-2.5/0 (negro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino. Superficie exterior espatulada, la interior alisada toscamente. D.: 2 × 3'3 × 0'7 cm. (n.º 1.009) (fig. 5, n.º 11).
- 12. Fragmento de borde convergente; labio redondeado. Color 7.5YR-3/0 (gris muy oscuro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino. Superficie exterior alisada, la interior alisada toscamente. D.: 2'2 × 2'8 × 0'7 cm. (n.º 1.012) (fig. 5, n.º 12).
- 13. Fragmento de borde convergente, decorado; labio redondeado. Color 2.5YR-2.5/0 (negro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino. Superficie exterior alisada toscamente, la interior alisada. Decoración realizada con incisiones; el motivo consiste

en una serie de trazos cortos paralelos entre sí y situados perpendicularmente al labio. D.: $1'3 \times 1'4 \times 0'5$ cm. (n.º 1.028) (fig. 5, n.º 13).

- 14. Fragmento de borde recto, decorado; labio redondeado. Color 7.5YR-2/0 (negro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante homógeneo, de tamaño muy fino. Ambas superficies están alisadas. Decoración realizada con impresiones de útil; el motivo consiste en una serie de trazos cortos, paralelos entre sí y situados perpendicularmente al labio. D.: $2'4 \times 2'3 \times 0'8$ cm. (n.º 659) (fig. 5, n.º 14).
- 15. Fragmento de borde recto, decorado; labio plano. Color 5YR-3/3 (marrón rojizo oscuro). Cocción continua, fuego oxidante. Pasta buena. Desgrasante heterogéneo, de tamaño fino y medio. Ambas superficies están alisadas. Decoración realizada con impresiones de útil; el motivo consiste en una serie de trazos cortos, paralelos entre sí y situados perpendicularmente al labio. D.: 0'6 x 1'3 x 0'7 cm. (n.º 661) (fig. 5, n.º 15).
- 16. Fragmento de borde recto, decorado; labio redondeado. Color 5YR-3/4 (marrón rojizo oscuro). Cocción discontinua, fuego reductor. Pasta regular. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino. Ambas superficies están alisadas. Decoración realizada con impresiones de útil; el motivo consiste en una serie de trazos cortos, paralelos entre sí y situados perpendicularmente al labio. D.: 1'2 × 1'6 ×0'6 cm. (n.º 662) (fig. 5, n.º 16).
- 17. Fragmento de borde recto, decorado; labio redondeado. Color 7.5YR-2/0 (negro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino. Ambas superficies están alisadas toscamente. Decoración realizada con impresiones de útil; el motivo consiste en una serie de trazos con forma de tendencia oval que recorre longitudinalmente el labio. D.: $3 \times 2.8 \times 1.1$ cm. (n.º 8.007) (fig. 6, n.º 1).
- 18. Fragmento de borde recto, decorado; labio redondeado. Color 7.5YR-3/0 (gris muy oscuro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta regular. Desgrasante heterogéneo, de tamaño fino y muy fino. Superficie exterior alisada, la interior alisada toscamente. Decoración realizada con incisiones; el motivo consiste en una serie de trazos cortos paralelos entre sí y perpendiculares al labio. D.: 2'2 × 2'5 × 0'8 cm. (n.º 1.010) (fig. 6, n.º 2).
- 19. Fragmento de borde recto, decorado; labio plano. Color 5YR-3/1 (gris muy oscuro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino. Ambas superficies están alisadas. Decoración realizada con incisiones; el motivo consiste en una serie de trazos cortos paralelos entre sí y perpendiculares al labio. D.: 0'7 × 1'6 × 0'5 cm. (n.º 1.023) (fig. 6, n.º 3).

- 20. Fragmento de borde ligeramente convergente, decorado; labio plano. Color 5YR-4/1 (gris oscuro). Cocción discontinua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante heterogéneo, de tamaño muy fino. Ambas superficies están alisadas toscamente. Decoración realizada con impresiones; el motivo consiste en una serie de trazos cortos paralelos entre sí y perpendiculares al labio. D.: 2'1 x 2'9 x 0'7 cm. (n.º 660) (fig. 6, n.º 4).
- 21. Fragmento de borde convergente, decorado; labio plano-redondeado. Color 7.5YR-3/0 (gris muy oscuro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino. Ambas superficies están bien alisadas. Decoración realizada con incisiones; el motivo consiste en una serie de finos y cortos trazos paralelos entre sí y perpendiculares al labio. D.: 1'5 × 1'6 × 0'7 cm. (n.º 1.025) (fig. 6, n.º 5).
- 22. Fragmento de borde divergente, decorado; labio redondeado. Color 5YR-3/1 (gris muy oscuro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino. Ambas superficies están alisadas. Decoración realizada con impresiones de útil; el motivo consiste en una serie de trazos cortos paralelos entre sí y perpendiculares al labio. D.: 1'1 × 2 × 0'5 cm. (n.º 1.020) (fig. 6, n.º 6).
- 23. Fragmento de borde divergente, decorado; labio plano-redondeado. Color 10R-4/4 (rojo tenue). Cocción continua, fuego oxidante. Pasta buena, desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino. Ambas superficies están alisadas. Decoración realizada con impresiones; el motivo consiste en una serie de trazos cortos paralelos entre sí y perpendiculares al labio. D.: 1'1 × 1'3 × 0'5 cm. (n.º 1.027) (fig. 6, n.º 7).
- 24. Fragmento de borde divergente, decorado, perteneciente a un pequeño vaso cuya forma reconstruida es de tendencia al casquete esférico; labio redondeado. Color 5YR-4/4 (marrón rojizo). Cocción continua, fuego oxidante. Pasta buena. Desgrasante heterogéneo, de tamaño fino. Superficie exterior raspada, la interior alisada. Decoración realizada con incisiones; el motivo consiste en una serie de finos trazos cortos, paralelos entre sí y perpendiculares al labio. D.: 2'2 × 2 × 0'7 cm. (n.º 1.013) (fig. 6, n.º 8).
- 25. Fragmento de vertedero. Color 7.5YR-3/0 (gris muy oscuro). Cocción discontinua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino y fino. Ambas superficies están alisadas toscamente. D.: $3'2 \times 3'4 \times 1'3$ cm. (n.º 1.029).
- 26. Pequeña cuenta de collar en barro cocido, fragmentada por ambos extremos, con forma de tendencia cilíndrica y perforación longitudinal. Color 10R-4/4 (rojo tenue). Cocción continua, fuego oxidante. Pasta buena. Desgra-

sante homogéneo, de tamaño no apreciable. Superficie exterior alisada. D.: $0.7 \times 0.4 \times 0.15$ cm. (n.º 1.604) (fig. 6, n.º 9).

ESTRATO I

- 27. Fragmento de borde recto; labio redondeado. Color 7.5YR-2/0 (negro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante heterogéneo, de tamaño fino y muy fino. Ambas superficies están espatuladas-alisadas. D.: 2'1 × 2'9 × 0'9 cm. (n.º 306) (fig. 7, n.º 1).
- 28. Fragmento de borde recto; labio redondeado. Color 7.5YR-3/2 (marrón oscuro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino. Ambas superficies están alisadas. D.: 2'2 × 1'8 × 0'7 cm. (n.º 309) (fig. 7, n.º 2).
- 29. Fragmento de borde recto; labio redondeado. Color 5YR-4/1 (gris oscuro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta regular. Desgrasante heterogéneo, de tamaño fino y muy fino. Ambas superficies están alisadas. D.: 1'6 × 1'8 × 0'8 cm. (n.º 313) (fig. 7, n.º 3).
- 30. Fragmento de borde recto; labio redondeado. Color 5 YR 5/4 (marrón rojizo). Cocción continua, fuego oxidante. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino. Superficie exterior alisada, la interior alisada toscamente. D.: $2 \times 2^{\circ} \times 2^{\circ}$
- 31. Fragmento de borde recto; labio plano. Color 2.5YR-3/6 (rojo oscuro). Cocción continua, fuego oxidante. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino. Ambas superficies están alisadas. D.: $1'8 \times 1'4 \times 0'8$ cm. (n.º 316) (fig. 7, n.º 5).
- 32. Fragmento de borde recto; labio plano-redondeado. Presenta el arranque de un asa de tipología indeterminada. Color 7.5YR-2/0 (negro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante heterogéneo, de tamaño fino. Ambas superficies están alisadas intensamente. D.: 3'1 × 2'5 × 0'8 cm. (n.º 312) (fig. 7, n.º 6).
- 33. Fragmento de borde divergente; labio redondeado. Color 7.5yR-2/0 (negro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino. Ambas superficies están alisadas. D.: $2'1 \times 3'2 \times 0'7$ cm. (n.º 303) (fig. 7, n.º 7).
- Fragmento de borde divergente; labio redondeado. Color 7.5YR-4/2 (marrón oscuro). Cocción continua, fuego oxidante. Pasta buena. Desgrasante

heterogéneo, de tamaño muy fino y grueso. Superficie exterior alisada toscamente, la interior alisada. D.: 3'4 × 3'3 × 0'6 cm. (n.º 307) (fig. 7, n.º 8).

- 35. Fragmento de borde divergente; labio redondeado. Color 5YR-4/4 (marrón rojizo). Cocción continua, fuego oxidante. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino. Superficie exterior alisada toscamente, la interior está alisada. D.: 1'9 × 1'8 × 0'8 cm. (n.º 314) (fig. 7, n.º 9).
- 36. Fragmento de borde recto, decorado, perteneciente a un vaso cuya forma reconstruida es de tendencia semiesférica; labio plano. Color 5YR-4/4 (marrón rojizo). Cocción continua, fuego oxidante. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino. Decoración realizada con incisiones; el motivo consiste en una serie de trazos cortos, paralelos entre sí y perpendiculares al labio. Superficie exterior alisada, la interior alisada-espatulada. D.: 3'5 x 2'8 x 0'8 cm. (n.º 311) (fig. 7, n.º 10).
- 37. Fragmento de borde ligeramente convergente, decorado; labio redondeado. Color 5YR-3/1 (gris muy oscuro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino. Ambas superficies están alisadas. Decoración realizada con impresiones de útil estrechas; el motivo consiste en una serie de trazos cortos, paralelos entre sí y perpendiculares al labio. D.: 2'1 × 2'5 × 0'8 cm. (n.º 308) (fig. 8, n.º 1).
- 38. Fragmento de borde convergente, decorado; labio redondeado. Color 7.5YR-2/0 (negro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino. Ambas superficies están bien alisadas. Decoración realizada con impresiones anchas de útil; el motivo consiste en una serie de trazos cortos, paralelos entre sí y perpendiculares al labio. D.: 2'1 × 3 × 0'8 cm. (n.º 304) (fig. 8, n.º 2).
- 39. Fragmento de borde convergente, decorado; labio redondeado. Color 7.5YR-2/0 (negro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino. Superficie exterior alisada-espatulada, la interior está alisada. Decoración realizada con impresiones de útil; el motivo consiste en una serie de trazos cortos paralelos entre sí y perpendiculares al labio. D.: 1'7 × 1'9 × 0'65 cm. (n.º 305) (fig. 8, n.º 3).
- 40. Fragmento de borde divergente, decorado; labio redondeado. Color 2.5YR-2.5/0 (negro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante heterogéneo, de tamaño muy fino. Ambas superficies están alisadas. Decoración realizada con impresiones de útil; el motivo consiste en una serie de trazos anchos, paralelos entre sí y perpendiculares al labio. D.: 1'8 × 2'7 × 0'8 cm. (n.º 626) (fig. 8, n.º 4).

41. Fragmento de pitorro o vertedero. Color 2.5YR-4/2 (rojo tenue). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño fino y medio. Ambas superficies están alisadas. D.: 2'1 × 2'1 × 1'3 cm. (n.º 310).

ESTRATO SUPERFICIAL.

- 42. Fragmento de borde ligeramente convergente; labio redondeado. Color 2.5YR-2.5/0 (negro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino. Ambas superficies están alisadas. D.: 2 × 1'5 × 0'6 cm. (n.º 211) (fig. 8, n.º 5).
- 43. Fragmento de borde divergente; labio redondeado. Color 7.5YR3/0 (gris muy oscuro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante heterogéneo, de tamaño fino y medio. Superficie exterior alisada-espatulada, la interior está alisada. D.: 2'4 × 2'1 × 0'7 cm. (n.º 43) (fig. 8, n.º 6).
- 44. Fragmento de borde recto; labio redondeado. Color 5YR-2.5/0 (marrón rojizo oscuro). Cocción discontinua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino y fino. Superficie exterior bien alisada, la interior está alisada. D.: $3 \times 2'3 \times 0'9$ cm. (n.º 44) (fig. 8, n.º 7).
- 45. Fragmento de borde divergente: labio redondeado. Color 5YR-2.5/1 (negro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino. Ambas superficies están alisadas. D.: 1'8 × 2'1 × 0'8 cm. (n.º 45) (fig. 8, n.º 8).
- 46. Fragmento de borde recto, decorado; labio redondeado. Color 7.5YR-2/0 (negro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino. Ambas superficies están alisadas-espatuladas. Decoración realizada con incisiones; el motivo consiste en una serie de trazos cortos paralelos entre sí y perpendiculares al labio. D.: 1'9 × 1'8 × 0'7 cm. (n.º 46) (fig. 8, n.º 9).

LIMPIEZA DE PERFILES:

47. Fragmento de borde divergente, decorado; labio plano-redondeado y algo engrosado al exterior. Color 5YR-2.5/1 (negro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino. Ambas superficies están alisadas. Decoración realizada con impresiones de útil; el motivo consiste en una serie de trazos anchos y cortos, paralelos entre sí y perpendiculares al labio. D.: 1'3 × 1'6 × 0'8 cm. (n.º 1.607) (fig. 8, n.º 10).

CORTE N.º 2

ESTRATO SUPERFICIAL:

- 48. Fragmento de borde recto; labio redondeado. Color 2.5 YR 2.5/0 (negro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino. Superficie exterior espatulada, la interior está alisada toscamente. D.: $1'2 \times 1'2 \times 0'6$ cm. (n.º 1.707) (fig. 9, n.º 1).
- 49. Fragmento de borde recto; labio redondeado. Color 2.5YR-3/0 (gris muy oscuro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino. Superficie exterior bien alisada, la interior alisada. D.: 0'9 × 1'7 × 0'4 cm. (n.º 1.709) (fig. 9, n.º 2).
- 50. Fragmento de borde ligeramente divergente; labio plano y ligeramente engrosado al exterior. Color 2.5YR-2.5/0 (negro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante heterógeneo, de tamaño muy fino. Ambas superficies están alisadas. D.: 1'8 × 1'6 × 0'9 cm. (n.º 1.710) (fig. 9, n.º 3).
- 51. Fragmento de borde divergente; labio redondeado. Color 7.5YR-4/0 (gris oscuro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino. Ambas superficies están alisadas. D.: $2.6 \times 2 \times 0.9$ cm. (n.º 1.705) (fig. 9, n.º 4).
- 52. Fragmento de borde convergente, decorado; labio plano. Color 2.5YR-3/0 (gris muy oscuro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño fino y muy fino. Ambas superficies están alisadas. Decoración realizada con impresiones de útil; el motivo consiste en una serie de trazos cortos y anchos, paralelos entre sí y perpendiculares al labio. D.: 2'6 × 3 × 0'6 cm. (n.º 1.708) (fig. 9, n.º 5).
- 53. Fragmento de borde divergente, decorado; labio plano. Color 5YR-4/2 (gris rojizo oscuro). Cocción discontinua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino. Ambas superficies están alisadas. Decoración realizada con incisiones; el motivo consiste en una serie de trazos cortos, paralelos entre sí y perpendicularmente al labio. D.: 1'3 × 1'6 × 0'7 cm. (n.º 1.706) (fig. 9, n.º 6).
- 54. Fragmento amorfo, decorado. Color 2.5YR-4/4 (marrón rojizo). Cocción continua, fuego oxidante. Pasta buena. Desgrasante heterogéneo, de tamaño muy fino y fino. Ambas superficies están alisadas. Decoración realizada con incisiones anchas; el motivo consiste en una línea recta sobre la cual se sitúa perpendicularmente, aunque sin atravesarla, un trazo corto. D.: 3'1 × 2'4 × 1'1 cm. (n.º 1.711) (fig. 9, n.º 7).

LIMPIEZA DE PERFILES:

- 55. Fragmento de borde recto; labio redondeado. Color 5YR-3/4 (marrón rojizo oscuro). Cocción continua, fuego oxidante. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino. Ambas superficies están alisadas. D.: 1'5 × 1'3 × 0'6 cm. (n.º 2.013) (fig. 9, n.º 8).
- 56. Fragmento de borde convergente, decorado; labio plano-redondeado. Color 2.5YR-3/4 (marrón rojizo oscuro). Cocción continua, fuego oxidante. Pasta regular. Desgrasante heterogéneo, de tamaño muy fino y fino. Ambas superficies están alisadas. Decoración realizada con incisiones; el motivo consiste en una serie de trazos cortos, paralelos entre sí y perpendiculares al labio, que se distribuyen dos a dos dejando entre cada par de trazos un espacio sin decoración. D.: 1'4 x 1'7 x 0'8 cm. (n.º 2.012) (fig. 9, n.º 9).

PROSPECCION DE 1971

- 57. Fragmento de borde recto; labio redondeado. Color 5YR-3/1 (gris muy oscuro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino. Ambas superficies están alisadas. D.: 2'1 × 1'8 × 0'8 cm. (n.º 37) (fig. 10, n.º 1).
- 58. Fragmento de borde recto; labio redondeado. Color 5YR-4/4 (marrón rojizo). Cocción continua, fuego oxidante. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino y fino. Ambas superficies están bien alisadas. D.: 3'2 × 4'3 × 0'8 cm. (n.º 36) (fig. 10, n.º 2).
- 59. Fragmento de borde recto; labio fragmentado, posiblemente redondeado. Color 2.5 YR 2.5/0 (negro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino. Ambas superficies están alisadas. D.: $2^{\circ}4 \times 2 \times 0^{\circ}9$ cm. (n.º 38) (fig. 10, n.º 3).
- 60. Fragmento de borde recto; labio redondeado. Color 7.5YR-3/0 (gris muy oscuro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino. Ambas superficies están alisadas. D.: $1.8 \times 1.8 \times 0.8$ cm. (n.º 141) (fig. 10, n.º 4).
- 61. Fragmento de borde recto; labio plano-redondeado. Color 7.5YR-3/0 (gris muy oscuro). Cocción discontinua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino y fino. Ambas superficies están alisadas toscamente. D.: $2.6 \times 2.5 \times 0.8$ cm. (n.º 140) (fig. 10, n.º 5).

- 62. Fragmento de borde recto; labio plano y algo engrosado hacia el interior. Color 2.5YR-3/0 (gris muy oscuro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante heterogéneo, de tamaño fino, medio y grueso. Ambas superficies están alisadas toscamente. D.: 2'8 × 3'1 × 0'8 cm. (n.º 312) (fig. 10, n.º 6).
- 63. Fragmento de borde recto; labio redondeado. Color 5YR-4/1 (gris oscuro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino. Superficie exterior espatulada toscamente, la interior está alisada toscamente. D.: 4'2 × 2'9 × 0'9 cm. (n.º 486) (fig. 10, n.º 7).
- 64. Fragmento de borde recto; labio redondeado. Color 7.5YR-2/0 (negro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante homogé neo, de tamaño muy fino. Superficie exterior alisada toscamente, la interior está alisada. D.: 1'5 × 1'6 × 0'6 cm. (n.º 484) (fig. 10, n.º 8).
- 65. Fragmento de borde recto; labio plano. Color 7.5YR-3/0 (gris muy oscuro). Cocción discontinua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante heterogéneo, de tamaño muy fino, medio, grueso y muy grueso. Superficie exterior alisada, la interior alisada toscamente. D.: 8 × 7'1 × 1'3 cm. (n.º 592) (fig. 10, n.º 9).
- 66. Fragmento de borde ligeramente convergente; labio plano-redondeado. Color 7.5YR-3/0 (gris muy oscuro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino. Ambas superficies están alisadas. D.: 1'1 × 2'6 × 0'7 cm. (n.º 142) (fig. 10, n.º 10).
- 67. Fragmento de borde convergente; labio redondeado. Color 7.5YR-4/4 (marrón). Cocción continua, fuego oxidante. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño fino y medio. Superficie exterior raspada, la interior está alisada toscamente. D.: 5 × 4'1 × 0'9 cm. (n.º 591) (fig. 10, n.º 11).
- 68. Fragmento de borde divergente; labio redondeado-apuntado. Color 2.5YR-4/4 (marrón rojizo). Cocción discontinua, fuego oxidante. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino, fino y medio. Superficie exterior alisada toscamente, la interior está raspada. D.: 4'6 × 4'4 × 1 cm. (n.º 487) (fig. 10, n.º 12).
- 69. Fragmento de borde recto, decorado; labio plano. Color 2.5YR-2.5/0 (negro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante heterogéneo, de tamaño fino y medio. Ambas superficies están alisadas. Decoración realizada con impresiones anchas de útil; el motivo consiste en una serie de trazos irregulares, cortos, paralelos entre sí y perpendiculares al labio. D.: 2'4 × 2'6 × 0'9 cm. (n.º 39) (fig. 11, n.º 1).

- 70. Fragmento de borde recto, decorado; labio plano. Color 2.5 YR 3/0 (gris muy oscuro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante heterogéneo, de tamaño muy fino y fino. Ambas superficies están alisadas. Decoración realizada con impresiones anchas de útil; el motivo consiste en una serie de trazos cortos con forma de tendencia circular, paralelos entre sí y perpendiculares al labio. D.: $3 \times 2 \times 0$ 7 cm. (n.º 317) (fig. 11, n.º 2).
- 71. Fragmento de borde recto, decorado; labio redondeado. Color 7.5YR-4/2 (marrón). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino. Ambas superficies están alisadas. Decoración realizada con impresiones de útil; el motivo consiste en una serie de trazos con forma de tendencia circular, paralelos entre sí y perpendiculares con respecto al labio. D.: $2.6 \times 2.5 \times 0.6$ cm. (n.º 314) (fig. 11, n.º 3).
- 72. Fragmento de borde recto, decorado; labio plano. Color 2.5YR-3/0 (gris muy oscuro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta regular. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino y fino. Ambas superficies están alisadas toscamente. Decoración realizada con impresiones de útil poco marcadas; el motivo consiste en una serie de trazos paralelos, situados perpendicularmente al labio. D.: 4'5 × 3'7 × 1 cm. (n.º 318) (fig. 11, n.º 4).
- 73. Fragmento de borde recto, decorado; labio plano. Color 2.5YR-5/4 (marrón rojizo). Cocción continua, fuego oxidante. Pasta buena. Desgrasante heterogéneo, de tamaño muy fino, fino y medio. Superficie exterior alisada toscamente, la interior está alisada. Decoración realizada con impresiones de útil con forma de tendencia oval; el motivo consiste en una serie de trazos paralelos entre sí y perpendiculares al labio. D.: 2'6 × 2'4 × 0'8 cm. (n.º 485) (fig. 11, n.º 5).
- 74. Dos fragmentos pertenecientes al borde recto de un vaso, decorado; labio redondeado. Color 5YR-4/3 (marrón rojizo). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino, fino y medio. Ambas superficies están alisadas. Decoración realizada con impresiones de útil, cortas y estrechas; el motivo consiste en una serie de trazos paralelos entre sí y perpendiculares al labio. D.: 4'4 × 3'6 × 0'9 y 3'7 × 3'8 × 0'9 cm. (n.º 600 y 601) (fig. 11, n.º 6).
- 75. Fragmento de borde recto, decorado; labio redondeado. Color 5YR-3/1 (gris muy oscuro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante heterogéneo, de tamaño muy fino, medio y grueso. Ambas superficies están alisadas. Decoración realizada con impresiones de útil con doble punta, dando lugar a improntas con forma de tendencia oval que presentan una pequeña nerviación en su parte central; el motivo consiste en una serie de trazos que recorre longitudinalmente el labio. D.: 1'9 × 2'4 × 0'7 cm. (n.º 489) (fig. 11, n.º 7).

- 76. Fragmento de borde recto, decorado; labio plano-redondeado. Color 10YR-5/3 (marrón). Cocción continua, fuego oxidante. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño no apreciable. Ambas superficies están alisadas. Decoración realizada con incisiones finas; el motivo consiste en una serie de trazos cortos, paralelos entre sí y perpendiculares al labio. D.: 3'9 × 2'5 × 0'9 cm. (n.º 597) (fig. 11, n.º 8).
- 77. Fragmento de borde ligeramente convergente, decorado; labio plano Color 7.5YR-2/0 (negro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante homógeneo, de tamaño muy fino. Superficie exterior alisada toscamente, la interior alisada. Decoración realizada con impresiones de útil con forma de tendencia oval; el motivo consiste en una serie de trazos que recorren longitudinalmente el labio. D.: 2'1 × 2'1 × 0'6 cm. (n.º 488) (fig. 11, n.º 9).
- 78. Fragmento de borde ligeramente convergente, decorado; labio redondeado. Color 5YR-4/3 (marrón rojizo). Cocción continua, fuego oxidante. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño fino y medio. Ambas superficies están alisadas. Decoración realizada con impresiones de útil; el motivo consiste en una serie de trazos cortos, paralelos entre sí y perpendiculares con respecto al labio. D.: 4'6 × 6'1 × 0'8 cm. (n.º 595) (fig. 12, n.º 1).
- 79. Fragmento de borde ligeramente convergente, decorado; labio biselado hacia el interior. Color 2.5YR-2.5/0 (negro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino y fino. Ambas superficies están alisadas toscamente. Decoración realizada con incisiones finas; el motivo consiste en una serie de trazos cortos, paralelos entre sí y perpendiculares al labio. D.: 3'6 x 3'4 x 0'8 cm. (n.º 632) (fig. 12, n.º 2).
- 80. Fragmento de borde convergente, decorado; labio plano. Color 5YR-4/4 (marrón rojizo). Cocción continua, fuego oxidante. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño fino y medio. Superficie exterior espatulada, la interior está alisada toscamente. Decoración realizada con impresiones anchas de útil (tallo de gramína o fragmento de caña, que originó una impronta ancha con varias nerviaciones en su interior); el motivo consiste en una serie de trazos, paralelos entre sí y perpendiculares al labio. D.: 4'3 × 3'1 × 0'9 cm. (n.º 596) (fig. 12, n.º 3).
- 81. Fragmento de borde divergente, decorado; labio plano. Color 7.5YR-2/0 (negro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante heterogéneo, de tamaño muy fino y fino. Ambas superficies están alisadas. Decoración realizada con incisiones; el motivo consiste en una serie de trazos cortos, paralelos entre sí y perpendiculares al labio. D.: 2 × 2'4 × 0'8 cm. (n.º 143) (fig. 12, n.º 4).

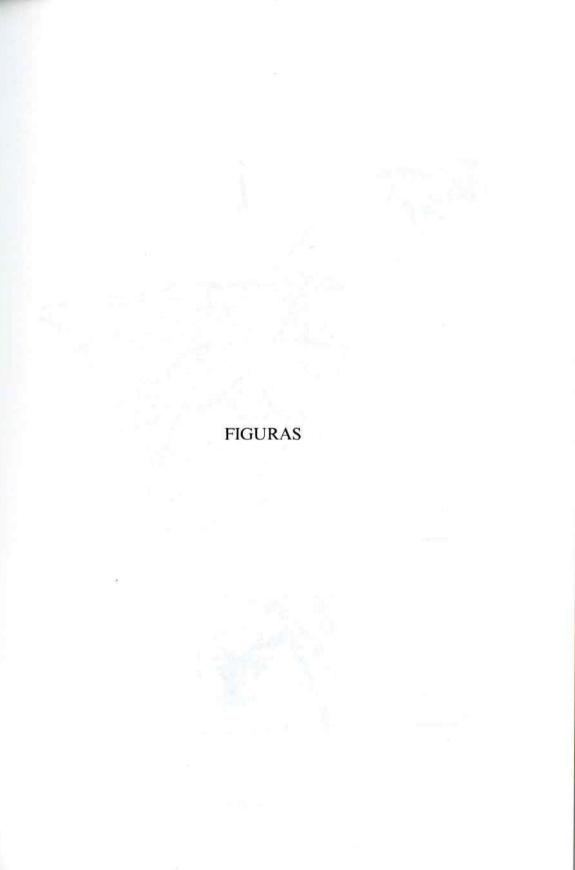
- 82. Fragmento de borde divergente, decorado; labio redondeado. Color 10YR-3/1 (gris muy oscuro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino y fino. Ambas superficies están alisadas. Decoración realizada con impresiones con forma de tendencia oval; el motivo consiste en una serie de trazos, paralelos entre sí y perpendiculares al labio. D.: 4 × 3 ×1 cm. (n.º 316) (fig. 12, n.º 5).
- 83. Fragmento de borde divergente, decorado; labio redondeado. Color 2.5YR-2.5/0 (negro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino y fino. Superficie exterior alisada toscamente, la interior está alisada. Decoración realizada con impresiones de útil con forma de tendencia circular; el motivo consiste en una serie de trazos que recorren longitudinalmente el labio. D.: 6'5 × 8'6 × 1 cm. (n.º 313) (fig. 12, n.º 6).
- 84. Fragmento de borde divergente, decorado; labio plano. Color $5\gamma R-3/1$ (gris muy oscuro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño fino. Superficie exterior alisada toscamente, la interior está alisada. Decoración realizada con incisiones; el motivo consiste en una serie de trazos cortos, paralelos entre sí y perpendiculares al labio. D.: $5 \times 3.7 \times 0.9$ cm. (n.º 490) (fig. 12, n.º 7).
- 85. Fragmento del borde de un vaso con cuello corto con forma de tendencia cilíndrica, decorado; labio redondeado. Color 7.5YR-6/4 (marrón claro). Cocción continua, fuego oxidante. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino y fino. Ambas superficies están alisadas toscamente. Decoración realizada con incisiones finas; el motivo consiste en una serie de trazos cortos, paralelos entre sí y perpendiculares al labio. D.: 3'9 × 3'5 × 0'9 cm. (n.º 598) (fig. 12, n.º 8).
- 86. Fragmento del borde de un vaso con cuello corto con forma de tendencia troncocónica, decorado; labio redondeado. Color 5YR-4/2 (gris rojizo oscuro). Cocción discontinua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante heterogéneo, de tamaño muy fino, fino y medio. Ambas superficies están alisadas. Decoración realizada con impresiones algo profundas que dan lugar a un «labio dentado»; el motivo consiste en una serie de trazos, paralelos entre sí y perpendiculares al labio. D.: 3'1 × 2'4 × 0'8 cm. (n.º 315) (fig. 12, n.º 9).
- 87. Dos fragmentos pertenecientes al borde convergente de un vaso; labio redondeado. Presenta un pequeño mango o apéndice, que sobresale verticalmente del labio, con forma de tendencia cilíndrica, el cual presenta en su extremo superior un ligero ahuecamiento con forma de tendencia circular. Color 2.5YR-3/4 (marrón rojizo oscuro) y 2.5YR-3/2 (rojo sombrío). Cocción discontinua, fuego oxidante. Pasta buena. Desgrasante heterogéneo, de tama-

ño fino y medio. Superficie exterior alisada-espatulada, la interior está alisada toscamente. D.: $5^{\circ}9 \times 8^{\circ}7 \times 1$ y $4 \times 3^{\circ}7 \times 0^{\circ}8$ cm. (n.º 589 y 590) (fig. 13, n.º 1 y lám. IV, A).

- 88. Fragmento de borde recto, decorado; labio redondeado. Color 7.5YR-5/4 (marrón). Cocción discontinua, fuego oxidante. Pasta buena. Desgrasante heterogéneo, de tamaño muy fino, fino y medio. Superficie exterior alisada, la interior está alisada toscamente. Decoración realizada con impresiones de útil en forma de tendencia oval; el motivo consiste en una serie irregular de trazos cortos, paralelos entre sí y oblicuos al labio. D.: 6,7 × 4'1 × 0'9 cm. (n.º 599) (fig. 13, n.º 2).
- 89. Dos fragmentos pertenecientes al borde convergente y al cuerpo de un vaso cuya forma reconstruida es posiblemente de tendencia ovoide con el diámetro mayor en la boca, decorado; labio redondeado. Color $7.5\mathrm{RY}-2/0$ (negro). Cocción continua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino y fino. Superficie exterior bien alisada, la interior está alisada. Decoración realizada con incisiones; el motivo consiste en una serie de trazos cortos, paralelos entre sí y perpendiculares al labio. D.: $11 \times 7.1 \times 0.8 \text{ y } 6.7 \times 5.1 \times 0.8 \text{ cm.}$ (n.º 129, 144 y 145) (fig. 14 y lám. IV, B).
- 90. Fragmento de borde recto, decorado; labio redondeado. Presenta un pequeño mango o apéndice vertical que se eleva sobre el labio, fragmentado en su extremo superior. Color 5YR-5/4 (marrón rojizo). Cocción discontinua, fuego oxidante; presenta evidentes señales de estar arrebatado por la cocción. Pasta buena. Desgrasante, heterogéneo, de tamaño fino y medio. Superficie exterior alisada toscamente, la interior está bien alisada. Decoración realizada con impresiones de útil; el motivo consiste en una serie de trazos cortos, paralelos entre sí y perpendiculares al labio. D.: 4'1 × 4'6 × 0'8 cm. (n.º 593) (fig. 15, n.º 1 y lám. V, A).
- 91. Fragmento de borde ligeramente divergente, decorado; labio plano y engrosado al interior. Color 2.5YR-5/4 (marrón rojizo). Cocción discontinua, fuego oxidante. Pasta buena. Desgrasante heterogéneo, de tamaño fino y medio. Superficie exterior espatulada toscamente, la interior está alisada toscamente. Decoración realizada con acanaladuras; el motivo cubre la superficie del fragmento y consiste en tres líneas horizontales paralelas, separadas entre sí por zonas sin decorar. D.: 6'1 × 7'5 × 1 cm. (n.º 588) (fig. 15, n.º 2 y lám. v, B).
- 92. Fragmento de borde recto, decorado; labio plano. Presenta un asa de orejeta ancha y gruesa, cuyo extremo superior arranca desde el labio. Color 7.5YR-3/0 (gris muy oscuro). Cocción discontinua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante heterogéneo, de tamaño fino, medio y grueso. Superficie exterior alisada toscamente, la interior está alisada. Decoración realizada con

impresiones de útil y acanaladuras; el motivo se sitúa sobre el labio y en la superficie del fragmento. Sobre el labio y perpendiculares a éste hay una serie de trazos impresos, paralelos entre sí; próximo al labio se sitúa otro motivo acanalado, constituido por una línea horizontal paralela al labio, la cual delimita un espacio a su vez relleno con una serie de trazos acanalados verticales y paralelos, que se interrumpe al llegar al asa. D.: $7'1 \times 9'7 \times 0'9$ cm. (n.º 594) (fig. 15, n.º 3 y lám. VI, A).

- 93. Fragmento amorfo, decorado. Color 2.5YR-3/4 (marrón rojizo oscuro). Cocción continua, fuego oxidante. Pasta buena. Desgrasante heterogéneo, de tamaño muy fino, fino, medio y grueso. Superficie exterior alisada toscamente, la interior está alisada. Decoración realizada con incisiones efectuadas con un útil de punta roma; el motivo ocupa la totalidad de la superficie del fragmento y consiste en varias líneas rectas paralelas que a su vez están atravesadas perpendicularmente por otras líneas, también rectas y paralelas, conformando un reticulado irregular. D.: 3'6 × 3'4 × 1'2 cm. (n.º 275) (fig. 15, n.º 4).
- 94. Vaso fragmentado, con forma de tendencia ovoide con el diámetro mayor en la boca, decorado; labio biselado al interior. Presenta un apéndice o mango vertical, con forma irregular de tendencia cilíndrica, que arranca de la zona del borde y se eleva sobre la boca, engrosándose en su parte central; cuenta con un ahuecamiento vertical de contorno circular, situado en el extremo superior. Color 2.5YR-2.5/0 (negro). Cocción discontinua, fuego reductor. Pasta buena. Desgrasante homogéneo, de tamaño muy fino y fino. Ambas superficies están alisadas. Decoración realizada con impresiones finas de útil; el motivo consiste en una serie de trazos cortos, paralelos entre sí y perpendiculares al labio. D.: 14'9 × 15'5 × 0'6 cm. (n.º 602) (figs. 16 y 17; lám. VI, B).



FIGURAS 77

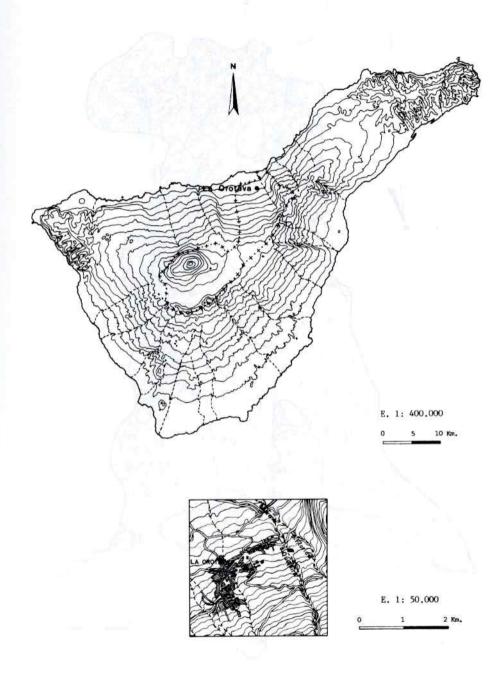


Fig. 1.—Situación geográfica de la Cueva de Quiquirá.

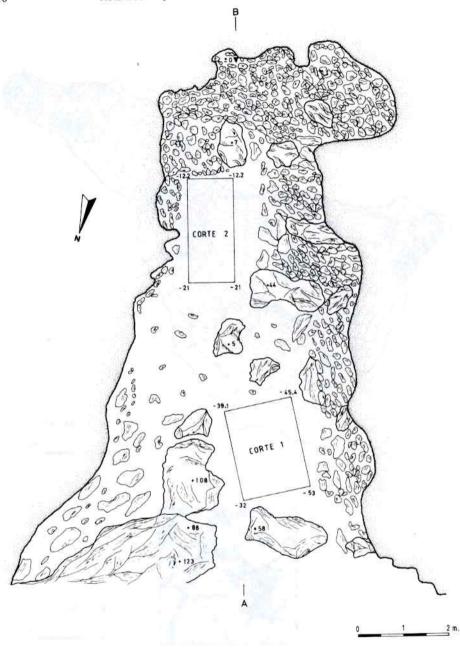


Fig. 2.—Planta de la Cueva de Quiquirá.

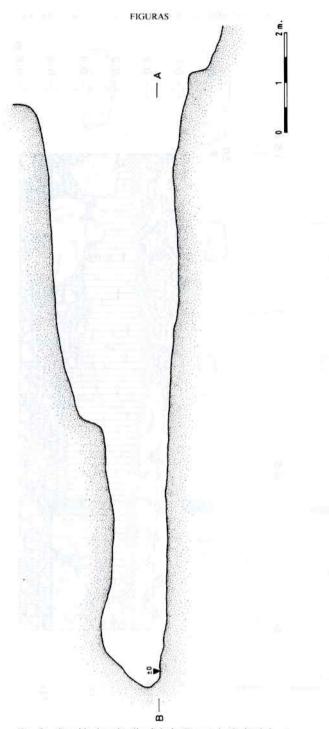


Fig. 3.—Sección longitudinal de la Cueva de Quiquirá.

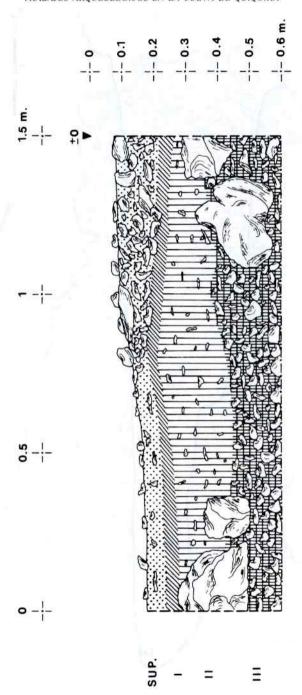


Fig. 4.—Secuencia estratigráfica del corte n.º 1. Perfil norte.

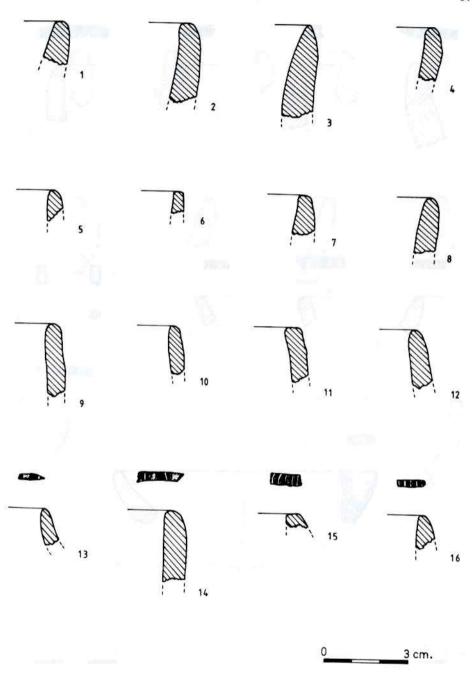


Fig. 5.—Corte n.º 1. Estrato II: cerámica lisa (1-12) y decorada (13-16).

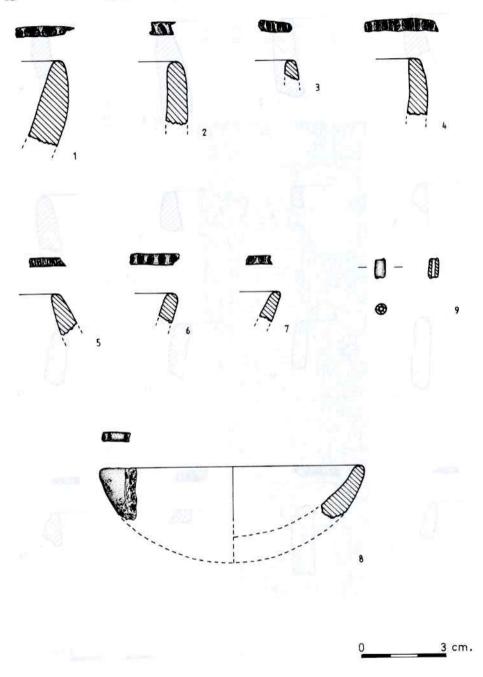


Fig. 6.—Corte n.º 2. Estrato II: cerámica decorada (1-8) y cuenta de collar (9).

FIGURAS

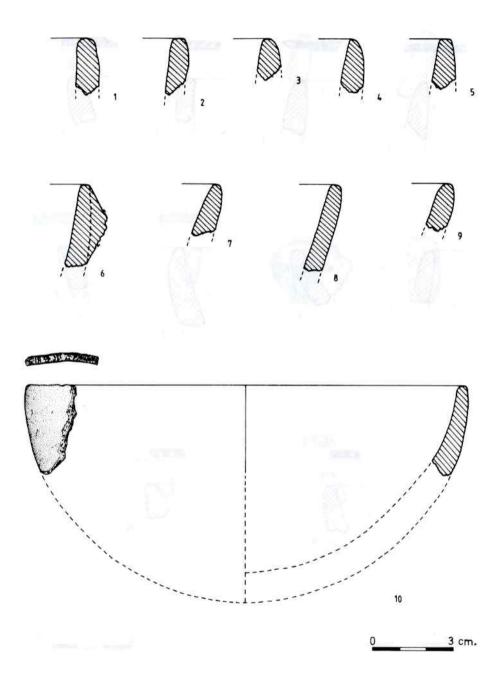


Fig. 7.—Corte n.º 1. Estrato 1: cerámica lisa (1-9) y decorada (10).

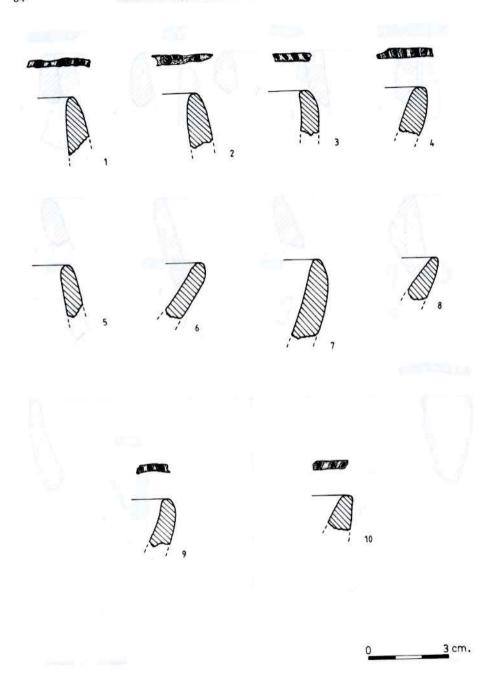


Fig. 8.—Corte n.º 1. Estrato 1: cerámica decorada (1-4). Estrato superficial: cerámica lisa (5-8) y decorada (9). Limpieza de perfiles: cerámica decorada (10).

FIGURAS

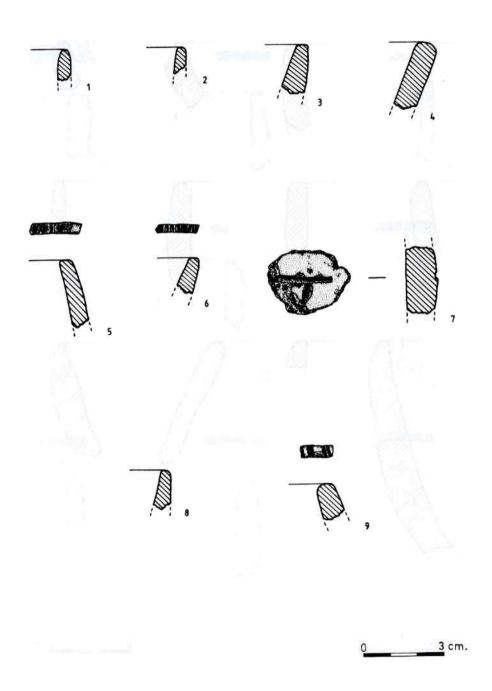


Fig. 9.—Corte n.º 2. Estrato superficial; cerámica lisa (1-4) y decorada (5-7). Limpieza de perfiles: cerámica lisa (8) y decorada (9).

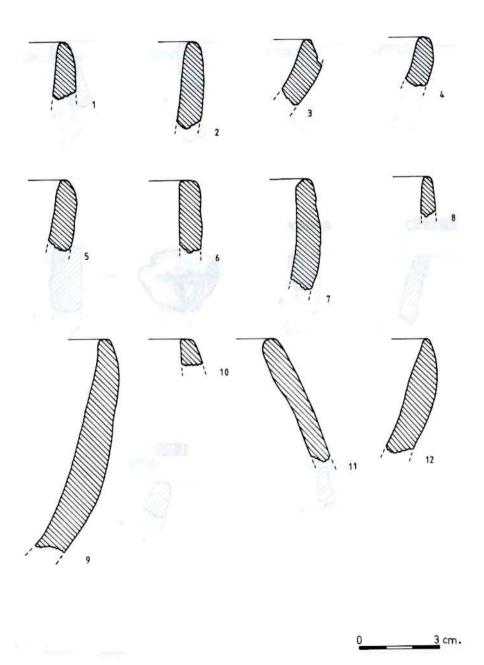


Fig. 10.—Prospección de 1971: cerámica lisa.

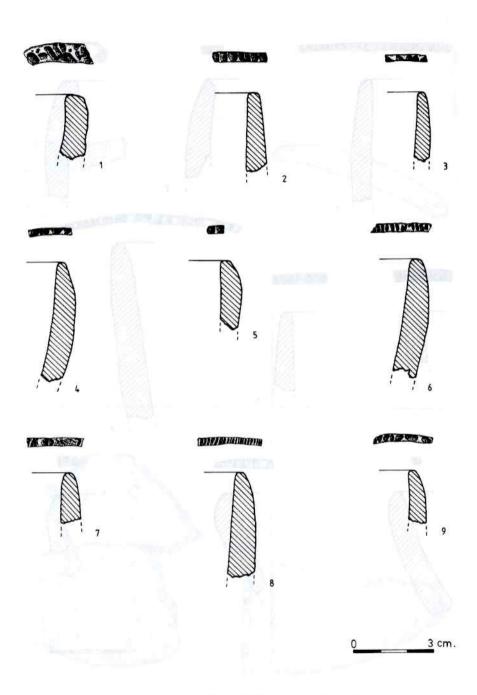


Fig. 11.—Prospección de 1971: cerámica decorada.

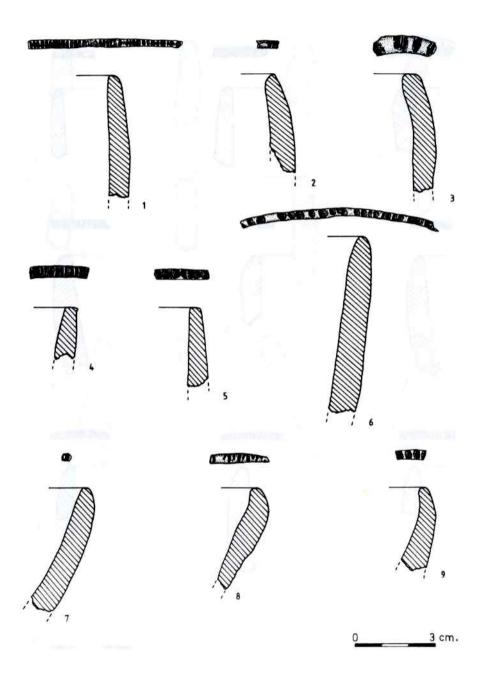


Fig. 12.—Prospección de 1971: cerámica decorada.

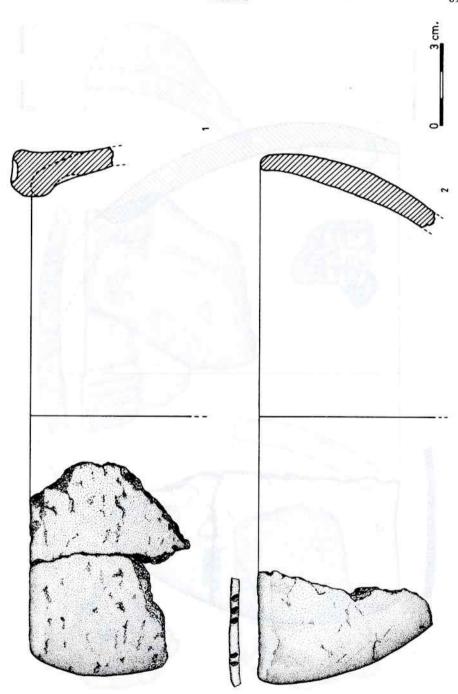


Fig. 13.—Prospección de 1971: cerámica lisa (1) y decorada (2).

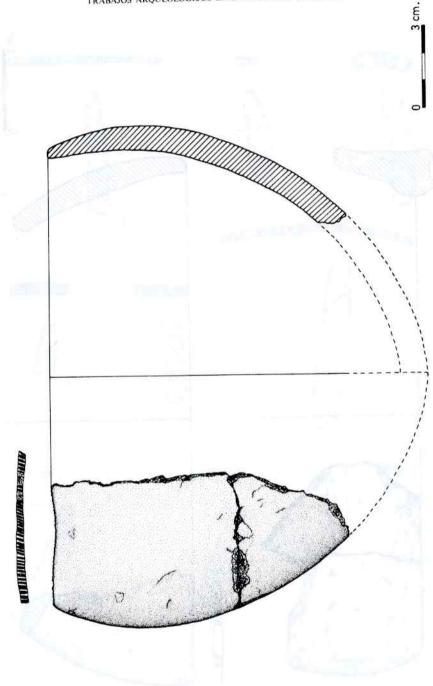


Fig. 14.—Prospección de 1971: cerámica decorada.

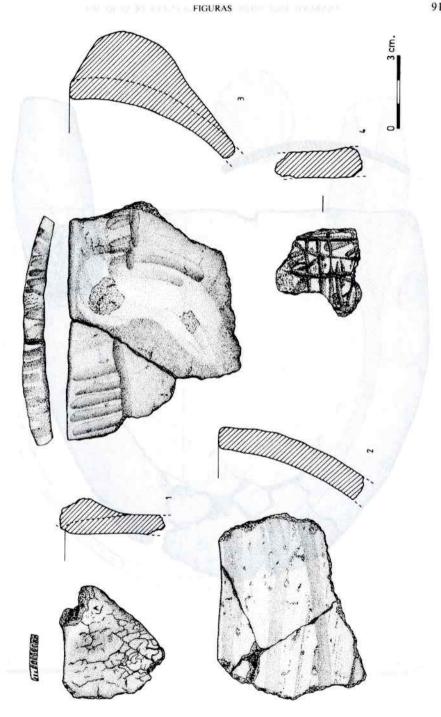


Fig. 15.—Prospección de 1971: cerámica decorada.

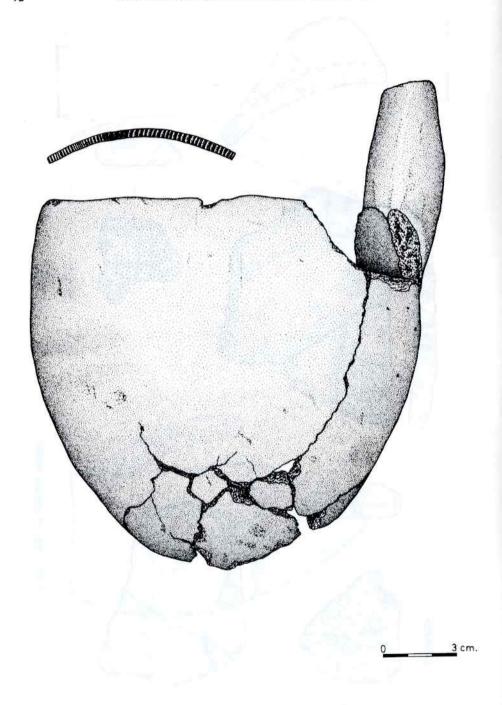


Fig. 16.—Prospección de 1971: vaso decorado.

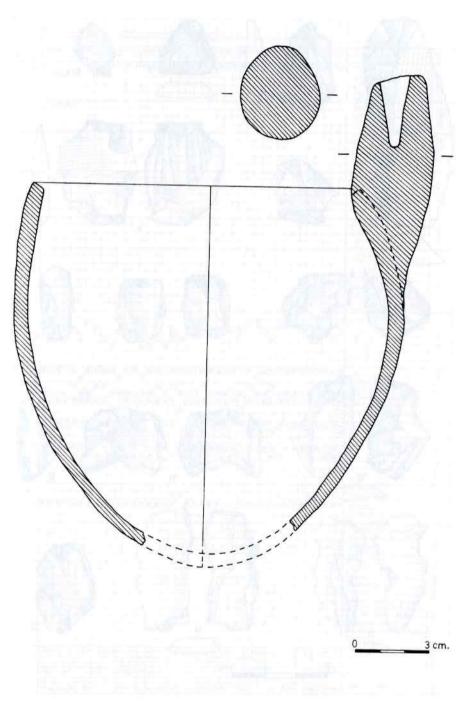


Fig. 17.—Prospección de 1971: sección del vaso de la figura anterior.

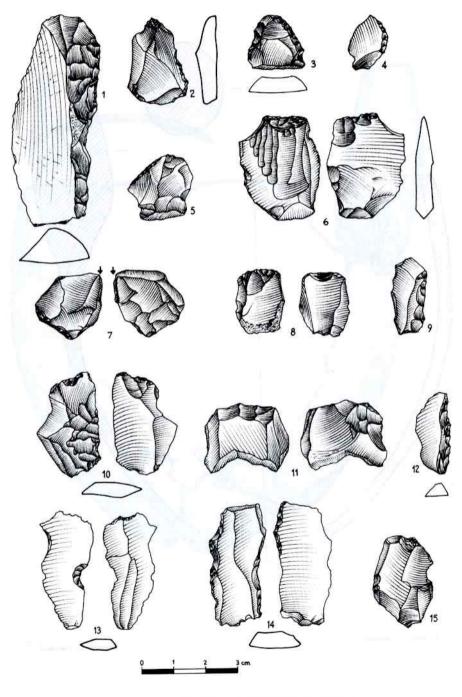


Fig. 18.—Industria lítica.

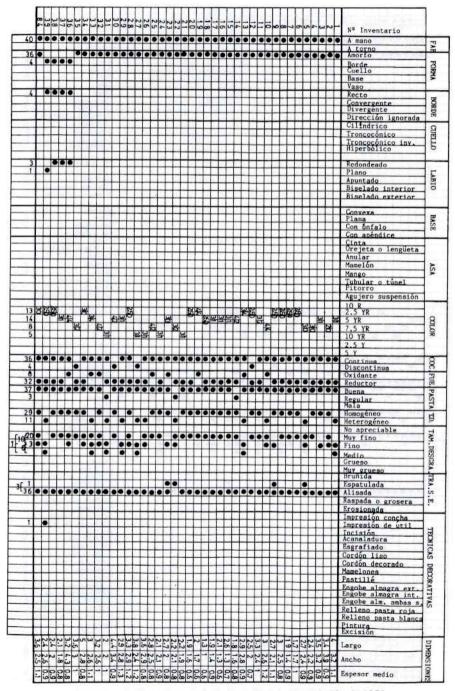


Fig. 19.—Hoja de inventario de la cerámica. Prospección de 1971.

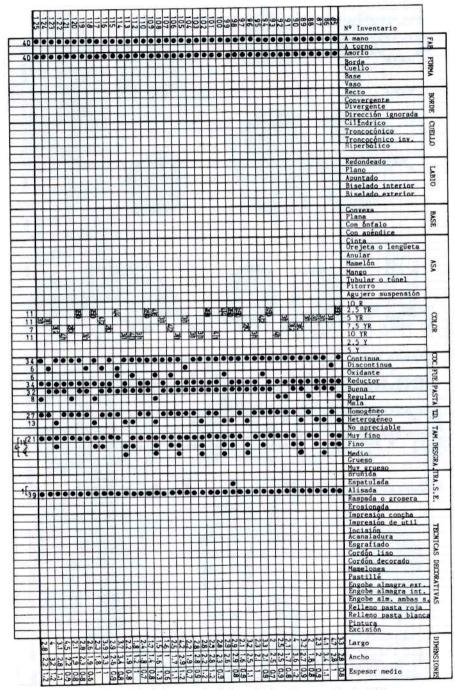


Fig. 20.—Hoja de inventario de la cerámica. Prospección de 1971.

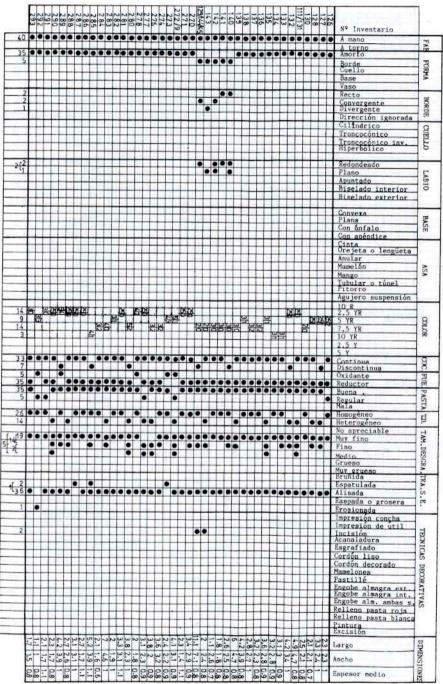


Fig. 21.—Hoja de inventario de la cerámica. Prospección de 1971.

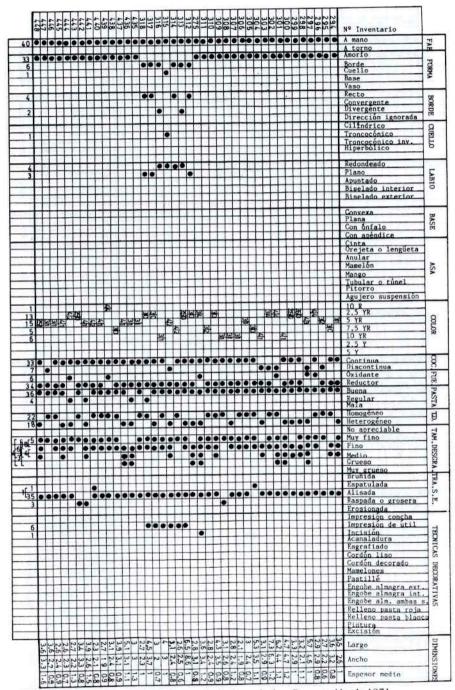


Fig. 22.—Hoja de inventario de la cerámica. Prospección de 1971.

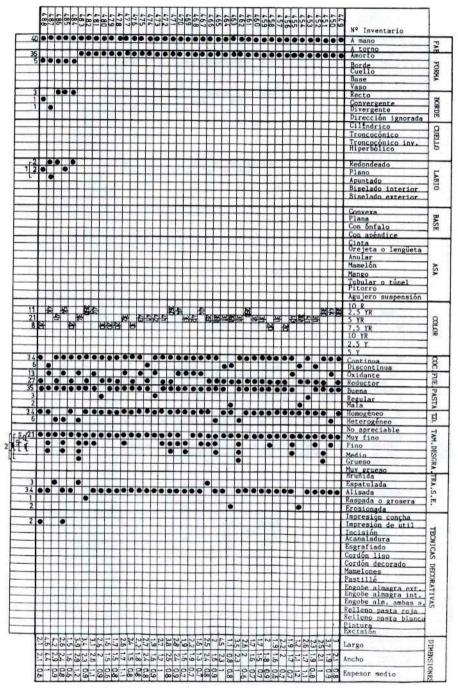


Fig. 23.—Hoja de inventario de la cerámica. Prospección de 1971.

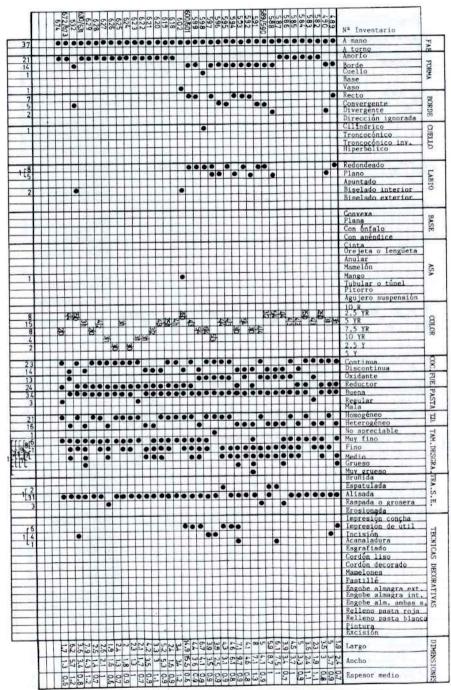


Fig. 24.—Hoja de inventario de la cerámica. Prospección de 1971.

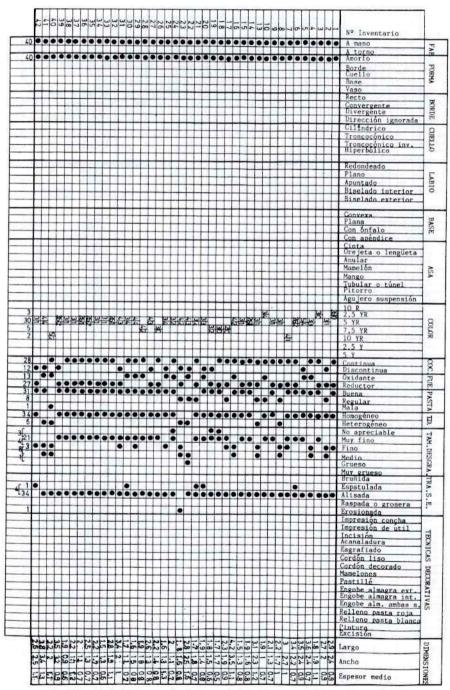


Fig. 25.—Hoja de inventario de la cerámica. Corte n.º 1. Estrato superficial.

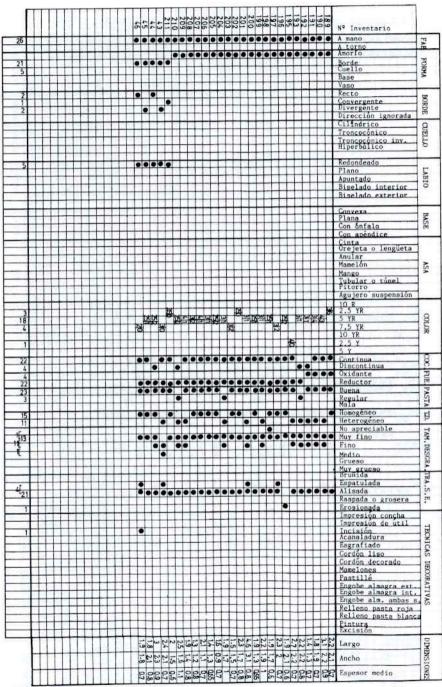


Fig. 26.—Hoja de inventario de la cerámica. Corte n.º 1. Estrato superficial.

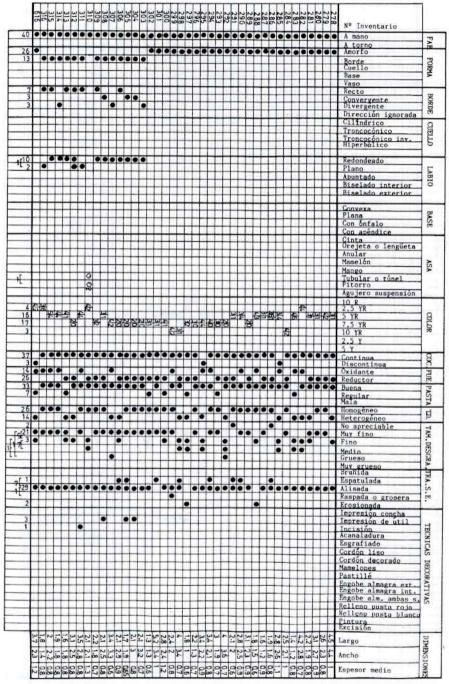


Fig. 27.—Hoja de inventario de la cerámica. Corte n.º 1. Estrato 1.

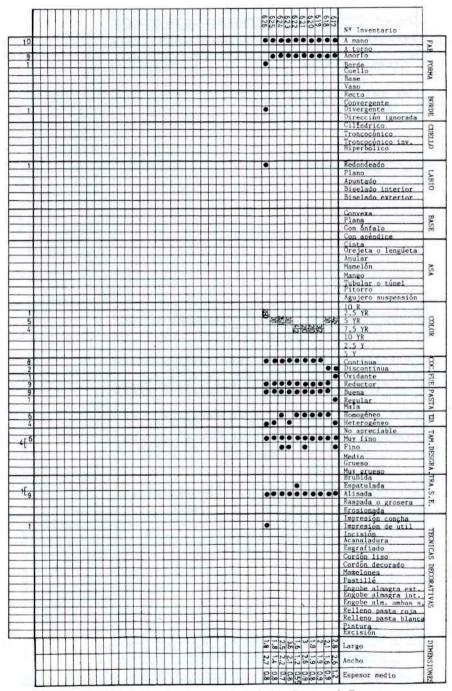


Fig. 28.—Hoja de inventario de la cerámica. Corte n.º 1. Estrato 1.

105

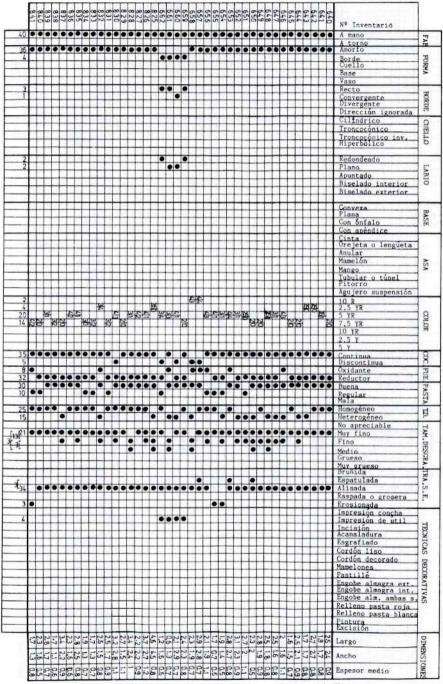


Fig. 29.—Hoja de inventario de la cerámica. Corte n.º 1. Estrato II.

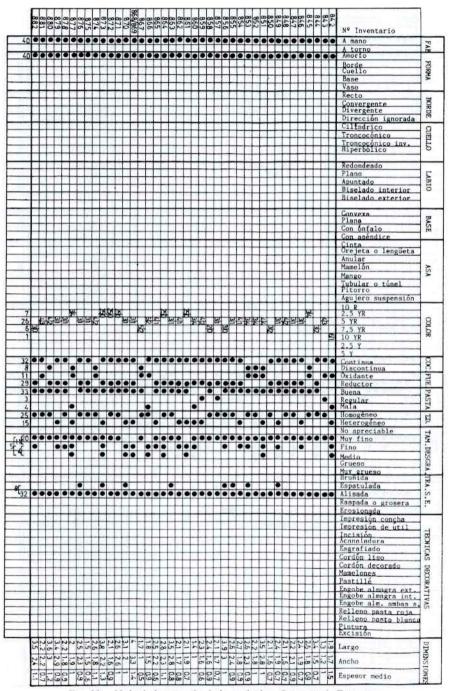


Fig. 30.—Hoja de inventario de la cerámica. Corte n.º 1. Estrato II.

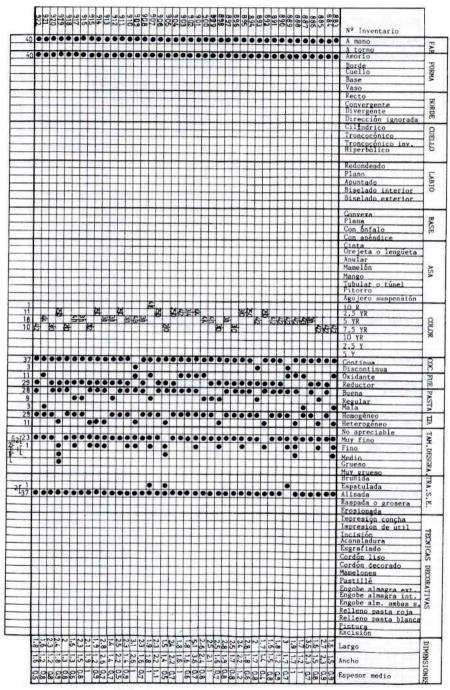


Fig. 31.—Hoja de inventario de la cerámica. Corte n.º 1. Estrato II.

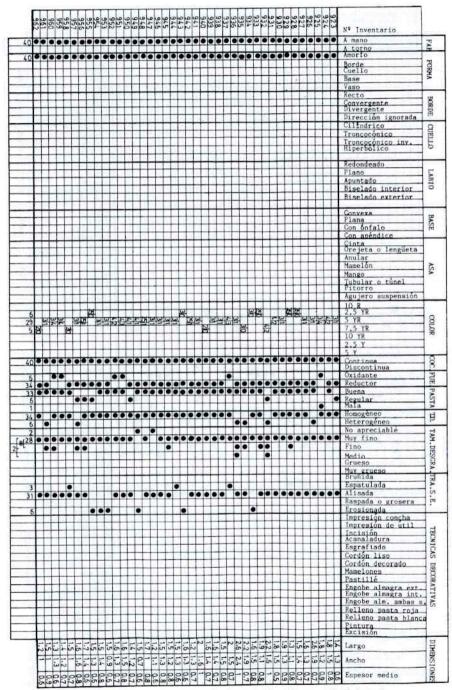


Fig. 32.—Hoja de inventario de la cerámica. Corte n.º 1. Estrato II.

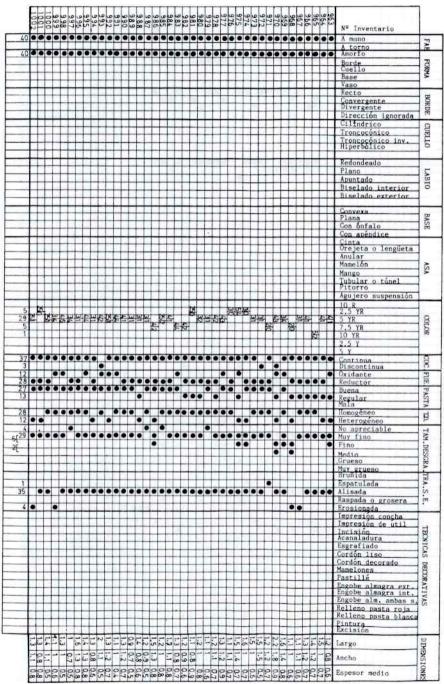


Fig. 33.—Hoja de inventario de la cerámica. Corte n.º 1. Estrato II.

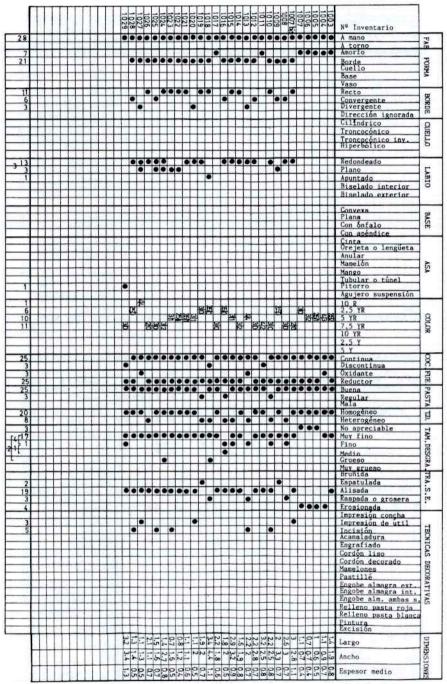


Fig. 34.—Hoja de inventario de la cerámica. Corte n.º 1. Estrato II.

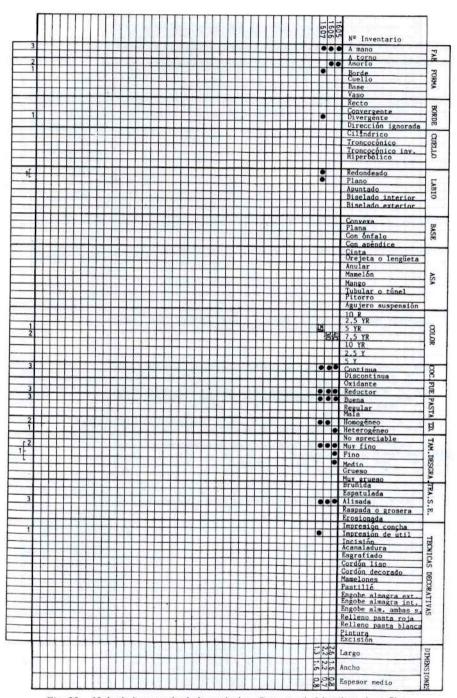


Fig. 35.—Hoja de inventario de la cerámica. Corte n.º 1. Limpieza de pefiles.

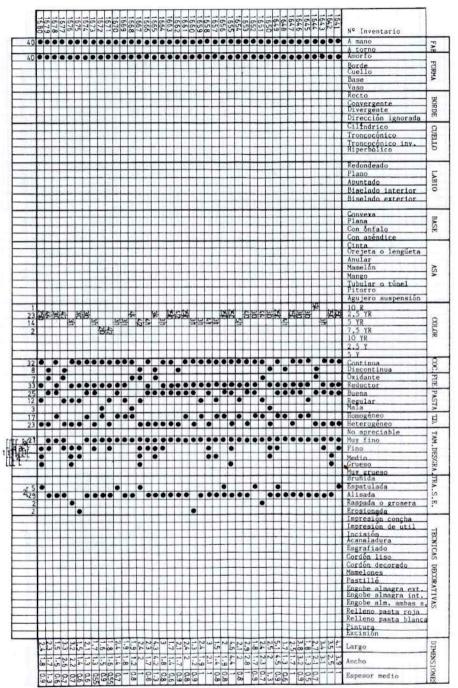


Fig. 36.—Hoja de inventario de la cerámica. Corte n.º 2. Estrato superficial.

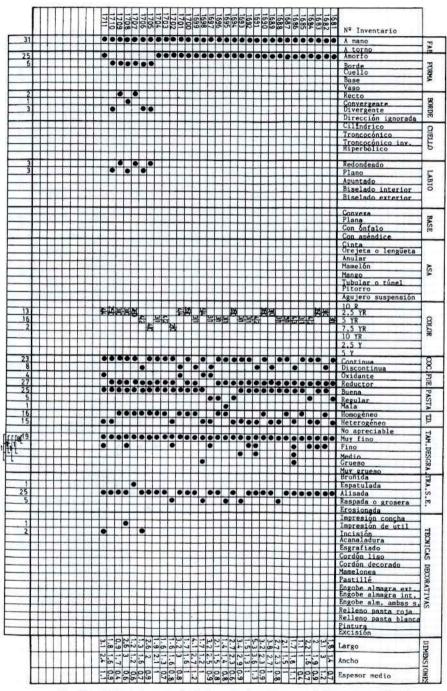


Fig. 37.—Hoja de inventario de la cerámica. Corte n.º 2. Estrato superficial.

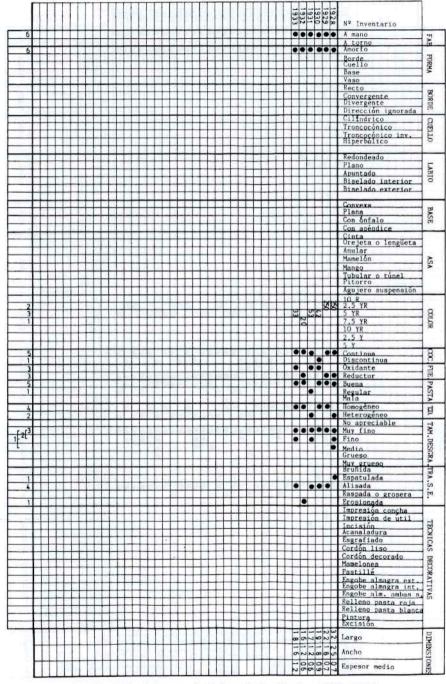
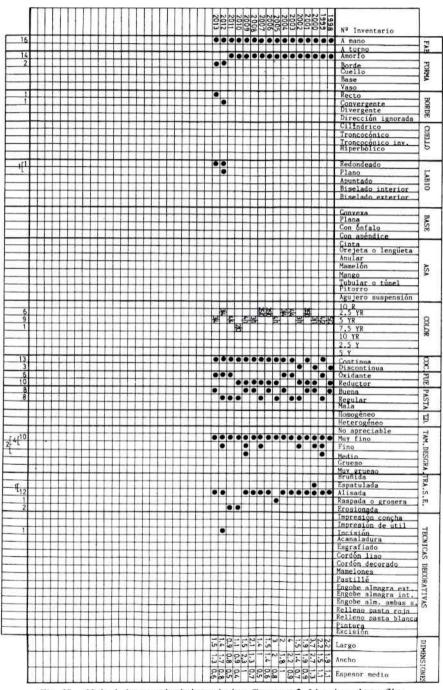
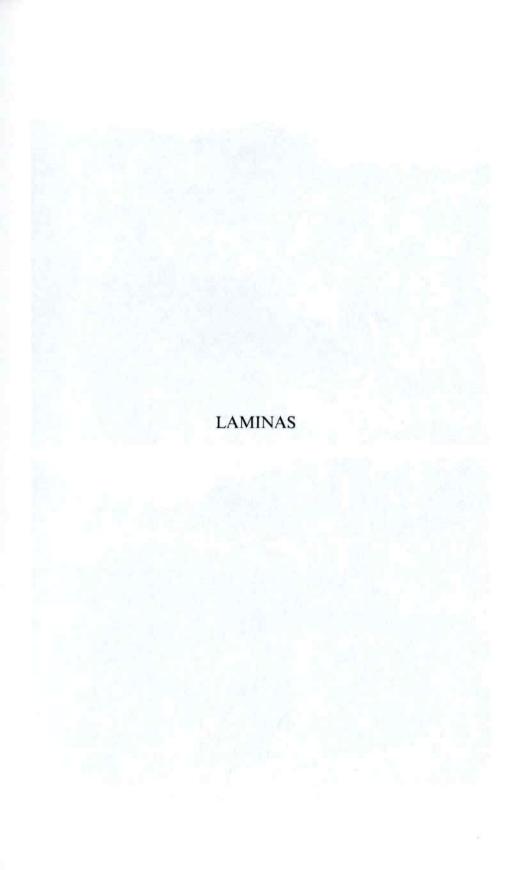


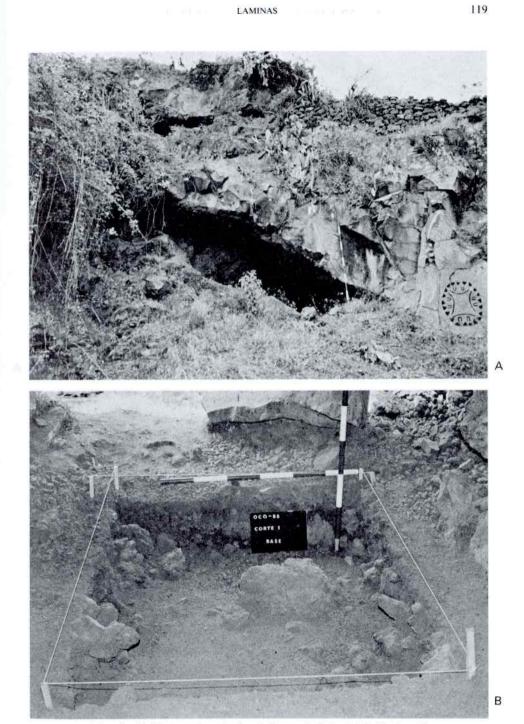
Fig. 38.—Hoja de inventario de la cerámica. Corte n.º 2. Estrato 1.



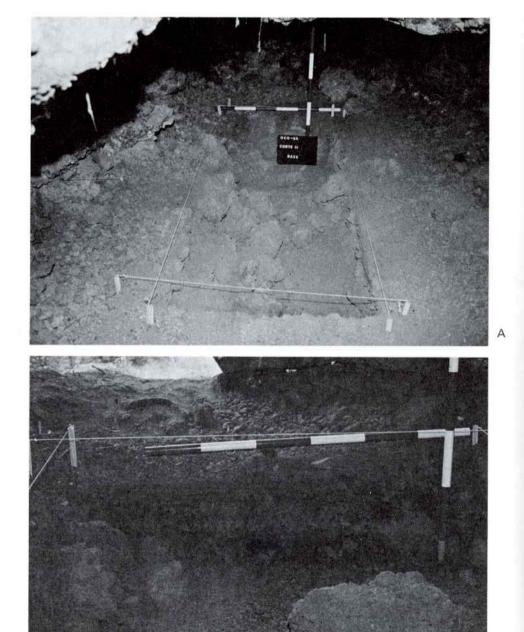
FIGURAS

Fig. 39.—Hoja de inventario de la cerámica. Corte n.º 2. Limpieza de perfiles.



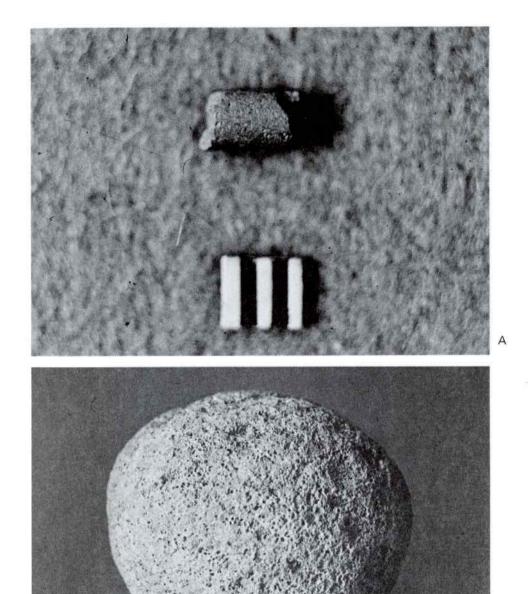


Lám. I.—A. Abertura de entrada a la Cueva de Quiquirá. B. Corte n.º 1.

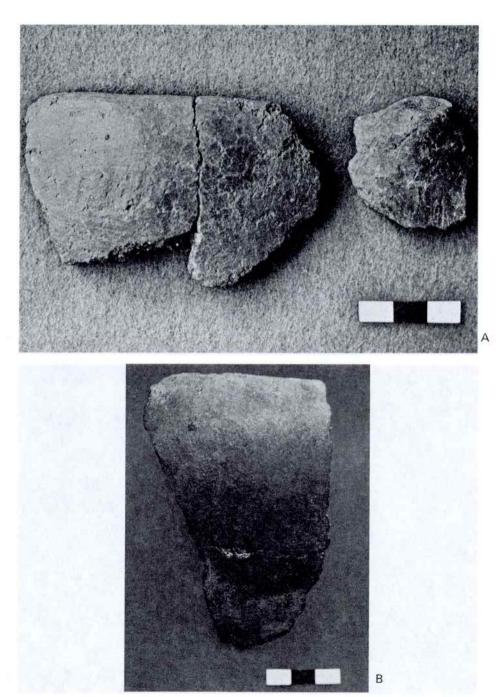


Lám. II.—A. Corte n.º 2. B. Secuencia estratigráfica del perfil norte del corte n.º 1.

В

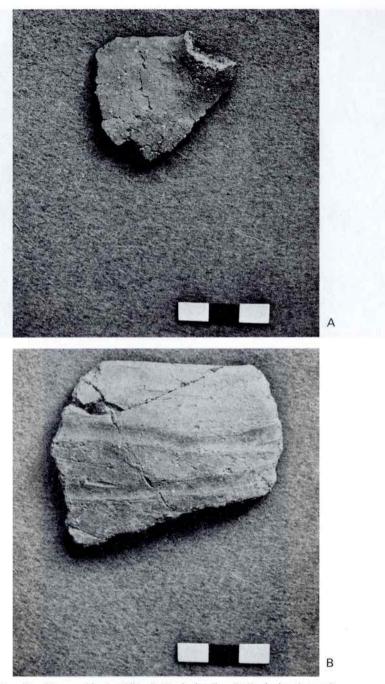


Lám. III.—A. Corte n.º 1; estrato II; cuenta de collar. B. Prospección de 1971; esferoide.



Lám. IV.—Prospección de 1971: A. Cerámica lisa. B. Cerámica decorada.

LAMINAS 123



Lám. V.—Prospección de 1971: A. Cerámica lisa. B. Cerámica decorada.





Lám. VI.—Prospección de 1971: A. Cerámica decorada. B. Vaso decorado.

ESTE LIBRO
SE TERMINO DE IMPRIMIR
EL DIA 6 DE OCTUBRE DE 1989
EN LOS TALLERES DE LITO. A. ROMERO, S. A.
EN SANTA CRUZ DE TENERIFE

